

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 28 DE MAYO DE 1959

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO: 30 frs. — Año XV. — NUMERO 740

Política de horca

UNA sirvienta, Pilar Pradas Expósito, ha sido «legalmente» extrangulada en Valencia. ¿Quién era Pilar Pradas? Una mujer de tantas de las que animan la geografía humana de España, una fémina con necesidades y aspiraciones según el padrón triunfal de Franco. Inquietud espiritual, ninguna; apetencias materiales, todas, en deseo sino en aspiración cumplida. Y fué por dinero que Pilar mató — dicen — a su patrona, intentando además eliminar por envenenamiento a dos compañeras de servicio para evitar declaraciones importunas. Caída en las mallas de la ley, Pilar ha sido implacablemente ajusticiada con toda suerte de requisitos desfavorables. Su cuello delicado, de mujer capaz aún de inspirar amores, ha sido oprimido por la cuerda del verdugo, obediente al torniquete, provocando en la desdichada sudores de muerte y la muerte misma. Obtenido el cadáver de la suplicada, la justicia de Franco se retiró satisfecha.

Pero en el ánimo de todo español que se estime habrá relampagueado un lacerante escalofrío. ¡Otra ejecución, otra persona muerta violentamente en nombre del interés público! ¡Y una mujer precisamente! Por afrentoso que hubiese sido el crimen cometido por la desgraciada, nunca será comparable en frialdad y maldad reflexiva a la de la justicia que mata conscientemente, deliberadamente con propósitos de castigo que se traducen en un cadáver más a añadir al cadáver original del proceso.

Esta vez ha sido una mujer la que ha pasado su cuello — delicado y fino correspondiente a fémina joven y no mal parecida — por el vil garrote que Franco administra por mano de sus verdugos. Mató ella a una burquesa y «la sociedad» no la ha perdonado. Otra cosa hubiese sido de haber eliminado a la esposa o a la hija de un trabajador enemigo del régimen, en cuyo caso Pilar no hubiese sido ni siquiera detenida, pero sí celebrada en cualquier reparo de la Falange.

Sin ejecutar a Pilar, ejecutora de una dama tal vez exigente y

El ateo ante la muerte

por Andrés LORULOT

«Por qué nos hemos imaginado que no ser es un gran mal, cuando está claro que no era un mal antes de nacer?»
VOLTAIRE

Los clericales (sobre todo ciertos curas) tratan de asustarnos agitando ante nuestros ojos el fantasma de la muerte. ¡Cuántas veces me lo han dicho mis contradictores! : «Usted alardea de tener un espíritu fuerte, señor Lorulot, y no cesa de burlarse de la religión, pero llegará un día, cuando se acerque la hora de la muerte, en que usted dejará de reír y quizá ese día hará como muchos otros librepensadores que, al final, se convirtieron...»

De modo cada vez más machacón, me están dando la murga desde algún tiempo a esta parte, con ese argumento. Estos señores saben que yo estoy lejos de ser joven y se esfuerzan en influenciarme. Yo les replico que las conversiones in extremis no tienen ningún valor moral ni filosófico. Son casi siempre conversiones falsas y con mucha frecuencia odiosas supercherías. Aprovechen un momento en que el moribundo ha per-

didado el conocimiento para deslizar un crucifijo entre sus dedos, y al día siguiente proclaman, con voz triunfante, que ese gran pecador, antes de morir, ha aceptado los auxilios de la religión. Además, aunque dicha conversión no fuese un escamoteo operado por los eternos «ladrones de cadáveres»; admitiendo inclusive que el moribundo obedeciese realmente a una llamada de su subconsciente en pena, eso probaría únicamente que sus facultades mentales se han debilitado, y que al hundirse su mentalidad no quedan grabados en su memoria más que los recuerdos lejanos de su primera infancia. Esta es la razón por la cual la Iglesia se preocupa tanto por tener entre sus garrales la enseñanza de la juventud. Son victorias bien pobres las que logra la religión cuando consigue apoderarse de cerebros reblandecidos y sin voluntad. Verdaderamente, no es para cantar victoria.

La intolerancia, la maldad, la estupidez : éstas son las tres cabezas de la trinidad clerical. Y, por añadidura, inseparables. La Iglesia quiere gobernar a los hombres. Su método consiste en imponerles dogmas idiotas, o meterles miedo, con el fin de tenerlos a su merced suya. Mas muchos resisten a ese intento, y hay otros que van más lejos : tratan de liberar a los esclavos, de educarlos, haciéndoles ver la vaciedad de las creencias y la falsedad de los dogmas. Estos son los librepensadores, y contra ellos la Iglesia emplea toda la fuerza de su odio.

¡Fijáos bien cómo nos tratan los curas. (Textualmente) : «¡Bonito Crede! ¿Quién eres tú? Un animal. — ¿De dónde vienes? De la materia. — ¿A dónde vas? A la nada, como animal que revienta. Tales son los principales artículos del «Crede» del Libro Pensamiento. Son bonitos, ¿no es verdad? Si, la palabra del cura es exacta: son bonitos; esas líneas las hemos sacado de la hoja parroquial de la Couarde (Ile de Ré), núm. de mayo de 1932. Seguramente que estos señores no fatigan mucho a sus cerberos para hallar argumentos; son las mismas gansadas, y las mismas groserías que repiten siempre infatigablemente. No quieren ser animales, ¡qué horror! Mas por su maldad se sitúan al nivel de los animales más inconscientes. Se niegan a admitir el origen animal del hombre. Esta hipótesis los hiera en su orgullo. Y sin embargo, ¡no vale más, como alguien ha dicho, ser un animal perfeccionado que un ángel degenerado? (El autor del artículo me hace el efecto de ser un mono degenerado, un retrógrado.)

Nos acusan de conducir la humanidad a la nada. Sobre este punto todo los librepensadores son unánimes y lo han sido siempre para declarar que la nada no existe, que no puede existir, que es incluso inconcebible. Ningún sabio, ningún pensador emplea la palabra nada. No hay más que un libro en el que se encuentra esa palabra: el «ATEISMO». La Iglesia enseña que Dios ha hecho el mundo de la NADA.

¿No es ésta la más monumental de las imbecilidades? Para nosotros, la muerte no es la nada, es el regreso a la circulación del Cosmos; la vida es indestructible, increada. El individuo, forma efímera, desaparece, pero la Vida Universal continúa. Id a contar esto a los temblores que se agarran a la filosofía epologista de las religiones. Dupont, Thomas, Durand, están persuadidos de que volverán a vivir bajo su forma actual de Durand, Dupont o de Thomas, a la que están tan apegados, estos pobres mediocres.

El Padre Lanouille quiere ser inmortal a toda costa. Afirma que dentro de cien mil siglos, y más, existirá, imperturbable en su vanidad, incorregible en su estupidez, un eterno Padre Lanouille. Tiene necesidad, y otros muchos también, de creer en ese otro mundo, del que él nos hace una descripción bastante apagada y mucho menos atractiva que la del Paraíso de Mahoma. (Confieso que los ángeles cristianos me hacen mucho menos efecto que las huris musulmanas.) (Terminará en el nº próx.)

La recompensa del embustero es no ser creído aun cuando diga la verdad. — ARISTOTELES.

MIRADOR LIBERTARIO

Presencia de la poesía

por FONTAURA

VEO que, por parte de los Juventudes Libertarias, se organiza, en Toulouse, un concurso de poesías. No sé cuál ha de ser el resultado ya que, por lo menos en nuestros medios, son bien contados quienes cultivan la poesía. Sea cual fuere la consecuencia que se derive de la iniciativa, es ya importante el haberlo iniciado. Así ello tiene ya un carácter de estímulo : el dar carta de naturaleza a la poesía.

Aun a sabiendas que el decirlo hará sonreír a algunos, opino que nos faltan poetas. Si, hay pocos poetas que se hayan nutrido, intelectualmente hablando, en los medios libertarios. Hay pocos poetas anarquistas. Hablo de poetas en el verdadero sentido del concepto, o sea, que hayan sido capaces de sentir con hondura, en su sensibilidad, lo que es bello, lo que emociona. Que sientan la vida en sus múltiples facetas y alcancen a ofrecernos, en estrofas cinceladas con arte, lo que de un modo sutil, delicado, emotivo, logren captar.

Poetas, a la manera que entendía la poesía todo un gran poeta, como lo fué Rainer María Rilke, o como la comprendía Shelley. El primero, exigente en el primer del verso trazado con esfuerzo; lírico, de una intinidad casi evanescente, Shelley, vibrante y rebelde, con frases bruñidas de bella entonación. Poetas susceptibles de sentir la punzante sensación del dolor físico o moral, así como el inefable goce de la dicha en

sus múltiples matices, en su escala de tonos, como las notas del pentagrama. Recuerdo ahora tres poetas de formación netamente anarquista : el argentino Alberto Ghiraldó, el italiano Pietro Gori, y nuestro Elias Garcia. Algunos han lanzado expresiones un tanto despectivas al respecto de los poemas de Alberto Ghiraldó. Y es que tomaron de él tan sólo versos de circunstancias, inflamados de potencia revolucionaria, como el destructor estallido de una bomba. No supieron ver la emotividad lírica que vibra en sus libros de poesía.

De Gori, cuya defensa de las ideas ácratas, con sólida contundencia de razonamientos, queda, por su ejemplaridad, como aguda crítica demolidora de cuantos sofismas tienden a justificar la sociedad actual, hay un libro de versos que es lástima, hallándose agotado, no se haya procurado su reimpresión. Me refiero a «Canti di Exilio». En rica gama de expresión, hace resaltar lo que sencillo, lo que embarga el ánimo del idealista exiliado, — ¡cómo nos es conocido a nosotros! — en tanto que nostalgia, en tanto que pena del errabundo que al igual del mítico Judío Errante, deambula de acá a acullá, entre los encontronazos del cambio... Hay el dolor en sus poemas, y está

también el goce del esfuerzo, la satisfacción de batallar llevando al fondo del ser, un mundo interior, comprendido de la dicha, de la felicidad asquible.

Elias Garcia tenía una exuberante fantasía, y había bebido en las fuentes de la Grecia inmortal; y en el brillante esplendor del Renacimiento. Su poesía vestía, las más de las veces, como un ropaje sustituo. Quizás había en sus versos un exceso de imágenes, un deslumbrante tono de magnificencia. Pero aparecía con destellos de rebeldía, incluso acusando el golpe del caído pero no vencido, como el «Luzbel», de Milton, como el «Prometeo» de Esquilo. Hay en el ambiente libertario de lengua castellana elementos que aparecen como valores nuevos. En etapa de mocedad su obra, no obstante, promete una espléndida madurez. Madurez que ya estimamos en otros, aunque muy escasos, incluidos los que trazan versos en lengua vernácula : el catalán, el valenciano, el gallego.

Tampoco faltan los que confunden la poesía con el mero hecho de rimar palabras de idénticas sílabas finales. ¡Y esto no es poesía! Que rimen carbón con carbón, o caletín con adocuin, carece de belleza. Y la poesía, como la música, como la pintura, es para adentrarnos en los sentidos imágenes bellas; ya Bécquer, el más representativo de los poetas de lengua castellana de todo el siglo XIX, según Pío Baroja, en sus «Cartas Literarias a una Mujer», hablando de la poesía dice que es «sentimiento, aspiración a la belleza, cualidad puramente espiritual que debe dar forma a la vida incorpórea de la idea». Distingue Bécquer dos clases de poesía, la una es «magnífica y sonora, hija de la meditación y el arte, que se engalana con todas sus pompas de la lengua, que se mueve con una cadenciosa majestad, habla a la imaginación, completa sus cuartos y la conduce a su antojo por un sendero desconocido, seduciendo con su armonía y su hermosura. Hay otra, natural, breve, seca, que brota del alma como una chispa eléctrica, que hiera el sentimiento con una palabra y huye, y desnuda de artificio, desembrazada dentro de una forma lírica, despierta, con una que toca. Las mil ideas que duermen en el cráneo sin fondo de la fantasía.»

He ahí una definición de la poesía que el tiempo no es de creer haga desvanecer. He ahí lo que debería hacer reflexionar un poco a quienes, con la mejor intención — ¡quién lo niega? — creen haber hecho poesía por el mero motivo de disponer unas líneas con finales de palabras asonantes. Y también podría ser aliente para que algunos compañeros cultos, concedores de los más representativos poetas de España, dieran a conocer los versos que guardan, por excesiva modestia, ocultos entre libros y cuadernos.

Le sensibilidad es susceptible de ser educada de pulirse de adquirir una exquisita delicadeza de percepción. Y ello es posible gracias a la poesía. La poesía, que detesta los hombres prácticos, como aquel «Monsieur Jourdain», de Molière, que hablaba en prosa sin saberlo...

Ninguna ley de grandeza ni diferencia de estado libra a nadie de las leyes naturales.

Victor GARCIA

QUEVEDO

Griegos imperiales

por A. SAMBLANCAT

LOS griegos imperiales, como nadie ignora, fueron los bizantinos. De imperiales lo tenían todo aquellos plagas, bostófidos orientales fantásticos : la superstición, la corrupción; y, singularmente, el gusto por las cadenas, y no de reloj o decorativas sobre el calvario de doble arcadura femenino, precisamente; como las que se encolleran en la actualidad las gazmoñas ridículas de todo plumaje. De griegos no se les pronunciaban muchos rasgos a los bizantinos, fuera de el del deporte fanático. Las porras de los Verdes y los Azules eran las Marsellesas de los dos miserables partidos políticos de aquella Esclavonia. Un conductor de carros, por la mañana, era sacado en triunfo a lomos de la espesa multitud de sus admiradores; y, por la tarde, después de encerrar sus caballos, que lucían los pomposos nombres de Febo, Aquiles y Polideukés (Polux), raptaba a una abadesa del monte Athos, llevándosela con una pierna por cada hombre, de una capilla como un palco teatral de Santa Sofía; y cuando se estaba encomendando a Santa Febronia, abogada de las enfermas del órgano de música genitor. La dinastía isaurica (la de los iconoclastas, originaria de Asia Menor), trataron de barrer de cagarutería de fetiches todos los plejos de Constantinopla; pero la iconodula turbamulta de pelonas y pelonas, pelonas y peluqueros, de hábito, concluyen por ganarles la partida y partitros por el axis.

Las dos limosidades, que envenenaban la vida pública en el Heblomón, constituían las soldadescas indisciplinada y las coronadas basillias. La basileya o basillia era la mujer del bastillo, basileo o emperador. Los milítones en sedición de junteros continuaba por la paga, ya eran los bucearios (mercenaríaje llamado así de «Bucellum», nombre de la galleta militar); ya los estrategos, generales sin genes, que mandaban a la turca en un theme o comandancia, instituta exclusivamente para el esquillo de la borregambre de una provincia remota; ya los prefectos del Pretorio, de la guardia de Palacio o de la policía de la capital. Son unos y otros (motineros de galón y acrobática de alcohol) los dolores de tripas, que nos tienen hoy a reventar en todas partes; y por eso, traemos su antecedente histórico a la plancha, para simbólicamente abrirlos con la pluma en canal, como a cerdos que se quiere partir en cuartos.

El ejército de opereta bizantina se componía de turmai (brigadas o divisiones) a las órdenes cada una de un turmarca (divisionario o brigadier). Los regimientos (bandas) tenían por jefe a un bandarra borrachín o drugario, coronel siempre a punto de sublevarse para empujar otro huevo frito. Las cabezas sin seso de los grados inferiores se denominaban kometes (capitán), pentarka (teniente) y dekarka (decurión o cabo). Todos ellos, clientela de libatorio a vaso tierno y terne.

Esta jerarquía matutana era la que ponía y quitaba reyes y sotas, asediando al, o a la de tanda, que no les satisfacía la nómina con puntualidad, no les mejoraba el rancho o no los tenía a engorde con una guetría de ceba y entretenimiento y sin bajas más que de calón corrióndola, como las nuestras del Rif.

La operación de reemplazo de Augusto al solio a chaveta, se consumaba al final de una orgía, entre brindis y choques de vidrios, vientos y cocos estallando de gases; a veces, en la propia recámara imperial, con la complicidad en ocasiones de la soberana zorrupia y casi siempre de azafatas y azafates de servicio, en turno de vasijas de noche.

Así atraparon la púrpura (fueron porfirogenetas o engendrados en sus pliegues) la mayor parte de los príncipes de las dinastías constantiniana, teodosia, justiniana, heraclónica, macedonesca, de los Comenemos, de los Paleólogos y demás gerentes o intendentes del patrón del cielo en la tierra. A causa de la escalera de crímenes, por la que ascendieron a la sede cesáreo-papista, ninguna de esas casas conservó mucho tiempo las posas calientes en el trono.

Las basileyas se amasaban de cualquier barro, por sieteceñoso que fuera. Extraíanse de una compañía de titiriteros, de un lupanar pesetónico, de un music-hall de extrarradio, de una pescadería más mal oliente que un mingitorio de ratas; robándole, como se hacía con la posición, con la falina, con los bastones de borlas; cuando no se recibía del chagán de los ávaros como un galgo de casta o una jaca de sangre.

Teodora, la esposa de Justiniano, era hija de un nombrado Acacia, despiojador de osos del Circo. Con lentejuelas de bailarina, había ejercido la prostitución, y había sido gancho y atracción de garito y de bar, en Noráfrica. El pandectólogo la conoció, haciendo las tres gracias y la carrera por la Mese, vía principal de aquel metropoli.

La ática Eudoxia, costilla de Teodosio II, le ponía al marido cervatana con el prefecto del Pretorio, Antemio; a la vez que se divertía con el eunuco Crisafio. La hermana del basileo Pulquerio elevó hasta su lecho de orquídeas al veterano de las legiones de Tracia, Marciano, a quien ungió su David.

Irene, viuda de León IV, derrocó del poder a su propio vástago. Constantino VI, a quien además quitó personalmente los ojos con las horquillas de su cabellera. Teófano, en luto aún por la muerte de su marido, Romano II, casó con Nicéforo Focas. Y hubo que recluirla en un monjío, para reprimir su sed de cetro y su entusiasmo amoroso.

Zoé, hija de la anterior, y no menos ambiciosa y fogosa y loca de deseo de mando, conyoló al conubio un Constantino, a los 62 de edad. Dos hermanas suyas estuvieron constantemente conspirando contra ella, para destronarla y pincharle el órgano de la visión. Esto de cegar al enemigo, era sadicidad muy del régimen. En una derrota, que infligió Basilio II a los búlgaros, y habiendo ya bajado las armas un cuerpo de ejército, se privó totalmente de vista a 15.000 soldados; no dejando más que tuertos a 150, para que como lazarlillos pudieran acompañar a sus larses a aquellos infelices Belisarios.

Consultándolos con interés se cayó escalera abajo rompiéndose el brazo derecho. Gracias a Dios, conservó el izquierdo.

Sus tres hijas nacieron todas feas y feas persisten. No estoy allí, pero no creo que los rezos las hayan mejorado. El caso es que los mojos del pueblo hace treinta años que las ignoran.

La madre de ellas soportó en desgracia una camioneta de tres toneladas. «Gracias al Sumo Hacedor — sermoneó el marido — mi mujer perdió el caletre, pero no la vida.»

Ganancias que solamente benefician a los religiosos. Beneficios que nadie les envía mirándolos cuando juntos acuden a misa dominical del medio día, uno manco, otra entontecida y las «niñas» desgarradas y con la faz irresistible a causa de injustificables desciertos genitales.

Si ser católico evitara caldas, desvergüenzas, enfermedades, fealdades, defunciones y reveses de fortuna, ahora mismo solicitaría que me apuntaran socio.

Que para exponerme a calamidades sin garantía de nada, ya voy bien con cédula de irreligioso.

Y además, contando con la seguridad de que, no arrojándome a templo alguno, no es facti que la fatididad o la venia del Señor me ocoquen una campana por sombrero. — F.

Crónica Internacional

Los últimos sucesos de Panamá

Y A «Le Monde» ha emitido su opinión sobre el particular y lo mismo ha hecho «Time», la revista que enfoca Iberoamérica desde Wall Street a través de sus correspondientes distribuidos estratégicamente a lo largo y a lo ancho del Continente y que se caracterizan por la absoluta impermeabilidad de sus sentimientos frente a la tragedia de nuestra América.

«Le Monde» ha dicho que se trata de un pugilato de familias y que el derrocamiento del gobierno de La Guardia no señalaría ningún cambio apreciable en la política de Panamá y lo único conseguido habría sido la entronización de nuevo de los Arias.

A decir verdad, este enfoque no señala sino una de las facetas del conflicto y que es la finalidad perseguida por los Arias. Sin embargo, el problema panameño es más complicado que una rivalidad entre familias. La presencia de 79 cubanos y una cubana entre las fuerzas expedicionarias desembarcadas en Nombre de Dios desde la afirmación del pedrónico parisiño y una de las finalidades perseguidas por los rebeldes también es abiertamente contradictoria a la noticia.

Esta finalidad era la de nacionalizar el Canal de Panamá y los expedicionarios habían tratado de extender el sentimiento anti estadounidense muy desarrollado en el Istmo para conseguirse la adhesión del pueblo panameño.

A mi modo de ver, el impacto de la revolución cubana se proyecta en los demás países latino americanos contra dos objetivos bien precisos y con igual fuerza entre ambos: Contra las dictaduras y contra los Estados Unidos. Esto explica por qué los expedicionarios cubanos consideran tan justa la causa de «liberar» a Panamá del dominio estadounidense como la de libertar a Santo Domingo y a Nicaragua de los Trujillo y los Somoza.

Los pueblos de nuestra América no se llaman más a engaño sobre las maniobras del Tío Sam y su predilección para con los hombres de mano fuerte. En su viaje de buena amistad por los países latinoamericanos, Nixon, tuvo ocasión de llevarse para Washington muy tristes recuerdos, especialmente del Perú y de Venezuela, países precisamente abiertamente «mimados» a través de sus dictadores respectivos Manuel Odría y Pérez Jiménez. Aún ahora, el dictador Pérez Jiménez está disfrutando de la hospitalidad norteamericana en las soleadas playas de Miami, lo que tiene que repercutir desfavorablemente en el ánimo de los pueblos que sufrieran la garrá de la dictadura.

Panamá, creada artificialmente por obra y gracia de Teodoro Roosevelt en 1903, no se ha podido estimar nunca como un país totalmente independiente. La franja de 15 kilómetros que cruza el Istmo desde el Atlántico hasta el Pacífico donde los Estados Unidos ejercen su soberanía absoluta

lo ha impedido. El complejo de superioridad que lleva como bagaje obligado todo norteamericano cuando viaja por el Mundo y en manera muy especial cuando lo hace por Iberoamérica, ha hecho que se acumule contra el Tío Sam un encono que a veces vemos exteriorizar con virulencia por parte de los pueblos de habla hispana.

Los recientes acontecimientos bolivianos no son un caso insólito. Son un eslabón más de la cadena que los Estados Unidos han ido elaborando lo largo de su imperialismo disimulado en detrimento de los demás pueblos del Continente.

Los expedicionarios se rindieron cuando los delegados de la Organización de Estados Americanos (O.E.A.) se presentaron en la localidad de Nombre de Dios para tramitar el cese de las hostilidades. Se rindieron cantando, con esta inconsciencia de que anda revestida el Trópico cuando se trata de desafiar la muerte.

Se cierra un capítulo más sin mayor gloria y prestándose a la confusión para gusto de los historiadores a sueldo que tratarán a todo costo el disminuir y borrar los atisbos de rebeldía e inquietudes que sacuden a Iberoamérica y que se manifiestan a veces tan brillantemente como en Cuba y a veces tan confusamente como en Panamá.

Victor GARCIA

QUEVEDO



Tribuna Juvenil

C. N. T. - F. I. J. L.

La propaganda, la organización de la propaganda es la mejor arma para garantizar el éxito de una empresa, y la unión de todos los esfuerzos es reunir el máximo de aspiraciones a un mismo objetivo. Así, desde un tiempo a esta parte, se ha ido entendiendo dentro de las dos ramas hermanas, es decir, de la C. N. T. y de la F. I. J. L. Y no hay duda que la C. N. T. se ha sentido robustecida por el ímpetu entusiasta de los jóvenes.

Diversas son las federaciones locales que han ensayado la creación de Comisiones de Cultura y Propaganda de las dos ramas. Podríamos citar entre ellas a las Federaciones Locales de Lyon, Roanne, Clermont-Ferrand y París. Los resultados obtenidos en todas estas federaciones locales son verdaderamente alentadores. Ha permitido el organizar cuadros artísticos como en Clermont-Ferrand, ciclos de conferencias como en Lyon y una intensificación de la propaganda como en París, culminando en esta última en la organización de un sistema de propaganda gratuita, no solamente ya entre la emigración española sino entre otros sectores de emigración internacional. El trabajo común ha permitido adquirir medios modernos de propaganda como es el magnetofono, de un valor considerable para, no sólo la propaganda, sino para la propia capacitación de los miembros organizados, por la facilidad que presenta en la audición de conferencias registradas en cintas.

Todo ello hace factible y realizable una intensa labor propagandística. El campo de la propaganda es intensísimo y abarca todos los aspectos. Desde la organización de cursos de cultura general hasta la tertulia amena de la «tabla redonda».

En otros lugares, como en Toulouse, el radio de acción se ha extendido a toda la emigración, culminando con la organización de un Ateneo Hispánico. Y allende el mar, como Venezuela, los compañeros han organizado un Círculo de Estudios Sociales que está llamado a ser un verdadero laboratorio de ideas.

Dos aspectos de estas actividades se han concentrado, primero en Roanne y más tarde en Clermont-Ferrand, en la organización de una exposición de prensa anarquista que según los cronistas ha reunido un variado y estimable material.

Un balance de actividades de tres años a esta parte sería sumamente interesante, con sus éxitos y fracasos. Y teniendo como mira ese balance creemos que sería de suma importancia conceder en el sentido general la importancia que tiene la propaganda

y a tal efecto, una confrontación que pudiera dar como resultado la articulación orgánica de la propaganda, de suma interés. No ya sólo para estudiar y conocer lo realizado, sino para emprender la tarea de lo que queda por realizar.

Las comisiones de cultura y propaganda son apéndice de la organización, pero con vida propia y labor específica encomendada. Y si bien el problema de la propaganda se estudia anualmente en todos los Plenos, no obstante creemos que si se pudiera realizar la confrontación personal de esas comisiones, el tema sería mejor tratado que no en lo colectivo, por estar los Plenos muy cargados de puntos de discusión.

Las Comisiones de cultura y propaganda, a nuestro juicio, deberían articularse mejor para ampliar su radio de actividades, de acuerdo a su experimental actuación. Creemos que valdría la pena estimular a las demás federaciones locales para que reunieran sus esfuerzos y no dejaran decaer este interesante trabajo, e igualmente entendemos que una reunión de las Comisiones existentes sería de interés general de cara a una mejor vertebración de la propaganda. Creemos que vale la pena estudiar la iniciativa que lanzamos a través de esta tribuna juvenil, por lo que a la F. I. J. L. le corresponde de presencia en esas actividades.

Luis del OLMO

Antena Información Española

TRAGICA ORFANDAD
LEON. — En Villadecanes el vecino Paciano González se ha ahorcado después del entierro de su padre. Lo raro es que Paciano, 42 años, se quitara la vida por la orfandad en que quedaba...

EL INFIERNO EN LA CASA RECTORAL
ORENSE. — Dos muchachos que encontraron un artefacto en la casa rectoral de Souza, se pusieron a manipular con él, con tan mala fortuna, que hizo explosión siendo ambos alcanzados por la metralla. Uno de ellos, Serafin Rodríguez, de 14 años que ejercía de sacristán en la parroquia, falleció en el acto. Su compañero, José Benito Rodríguez Valencia, sufre heridas gravísimas en diferentes partes del cuerpo.

El cura terrorista no ha sido detenido.

EL EMBRUJO FALANGISTA
MELILLA. — Ha puesto fin a su vida ahorcándose, la vecina de la calle Falangista Pedro Madrigal, Victoria Vargas Márquez. Era mujer con buena salud, mas lo falango del nombre de su calle la hizo entrar en preocupaciones y en delirios de «caída».

SE ACABO MARIANO
MADRID. — «Ya» da cuenta del fallecimiento de su subdirector Mariano Gálvez Cerraldo. Estuvo adscrito a la prensa de derechas, lo que no fue óbice para que durante la revolución en Madrid se le tolerara, en pago de lo cual después ha puesto a los revolucionarios de vuelta y media.

NEVERAS CALIENTES
BARCELONA. — La fábrica de neveras «La Naval S.A.», calle Encarnación números 108 y 110, ha ardió completamente. Los obreros de arriba tuvieron que saltar por las ventanas, registrándose algunos heridos de escasa importancia. Importantes lo son los daños materiales registrados.

PROBLEMA DE PAGO
BARCELONA. — Al hotelero Esmeraldo, propietario de un establecimiento en el número 3 del Pasaje del Reloj, un legionario licenciado que

locales de San Felu de Llobregat y las idem de Hospitalet de Llobregat. Franco ha dado razón a esta última localidad estableciendo un juzgado de primera instancia para ella, el Prat, Gavá, Begas, Castelldefels, Viladecans, Sant Boi y Cornellá, en detrimento de la capitalidad de distrito que es S. Felu, que tendrá que soportar dualidad de juzgados. Es decir, quienes tendrán que soportar los jueces serán los encausados.

LA PESADILLA DEL DINERO
MANRESA. — Un tendero de la calle Sobrerroca soñó ladrones. Escamado, escondió 18.625 pesetas en una cajita de hojalata, que después, olvidado del contenido de la misma, arrojó a la basura. Recogida ésta, a causa del triquitraque del carro que la conducía, la cajita se abrió dejando volar unos billetes, que alcanzó un mozaibete. Recogida la fortuna, éste fué despierto de su nuevo sueño, con las 18 mil y pico puestas en mano. Premio a la honradez (del muchacho): una libra de cacahuetes tostados.

MURIERON ASADOS
OVIEDO. — En el Matadero Municipal realizaban obras. Seis hombres estaban encaramados en una escalera metálica que contactó con un cable de alta tensión. Angel Diaz y Evaristo Valdés quedaron electrocutados y Ramón Alvarez, José Ibarra, Daniel Pérez y Celso Alvarez sufrieron quemaduras graves. Todos pertenecían al cuerpo de bomberos.

GLOBITOS
SEVILLA. — Un cineasta los reparó a piñas entre el público para que éste interviniera en un rodaje. Estalló una piña de globos y tras ésta todo el resto, originándose sustos, carrerías y once heridos. Tal ocurrió en la Plaza de España.

LA TRAGEDIA DEL CABALLERO
VALLADOLID. — Durante las pruebas hípias celebradas hoy en la Real Sociedad Hípica, sufrió un accidente mortal el teniente coronel García Cruz, falleciendo poco después.

Se corría la prueba «Academia de Caballería», con participación de 80 caballos, y al saltar el teniente coronel García Cruz uno de los obstáculos, montando el caballo «Nacar», cayó violentamente éste con el caballero. García Cruz fué trasladado inmediatamente al Hospital Militar, situado a corta distancia de la Real Sociedad Hípica, y cuando el servicio médico llevaba a efecto el reconocimiento de las heridas, dejó de existir el accidentado. Su muerte fué determinada por el hundimiento del tórax, producido por el peso del caballo al caer sobre él, y hemorragia interna, además de otras lesiones.

MAS DETENCIONES EN ESPAÑA
MADRID. — Según las autoridades, en esta capital se preparaba un movimiento de huelga destinado a minar los cimientos del Estado. Los obreros debían empezar abandonando los trabajos y luego habrían secundado los estudiantes. Dándose importancia, la policía dice haber descubierto el complot, siendo, lo único cierto, que ha detenido a una docena de trabajadores conocidos por su oposición al régimen de dictadura.

Veremos en qué para el asunto, pues se prevén nuevos encarcelamientos en un momento en que los años en el trabajo y en la universidad se hallan excitados por la nueva agresión del déspota a las fuerzas populares.

tuvo alojado se le fué con débito, dejándole en cambio cuatro bombas explosivas a guisa de pago. Esmeraldo se fué tristemente a la policía con los cuatro caloríferos, y suerte tendrá si no lo procesan por tenencia ilícita de explosivos.

SE ACABO MARIANO
MADRID. — «Ya» da cuenta del fallecimiento de su subdirector Mariano Gálvez Cerraldo. Estuvo adscrito a la prensa de derechas, lo que no fue óbice para que durante la revolución en Madrid se le tolerara, en pago de lo cual después ha puesto a los revolucionarios de vuelta y media.

NEVERAS CALIENTES
BARCELONA. — La fábrica de neveras «La Naval S.A.», calle Encarnación números 108 y 110, ha ardió completamente. Los obreros de arriba tuvieron que saltar por las ventanas, registrándose algunos heridos de escasa importancia. Importantes lo son los daños materiales registrados.

PROBLEMA DE PAGO
BARCELONA. — Al hotelero Esmeraldo, propietario de un establecimiento en el número 3 del Pasaje del Reloj, un legionario licenciado que

locales de San Felu de Llobregat y las idem de Hospitalet de Llobregat. Franco ha dado razón a esta última localidad estableciendo un juzgado de primera instancia para ella, el Prat, Gavá, Begas, Castelldefels, Viladecans, Sant Boi y Cornellá, en detrimento de la capitalidad de distrito que es S. Felu, que tendrá que soportar dualidad de juzgados. Es decir, quienes tendrán que soportar los jueces serán los encausados.

LA PESADILLA DEL DINERO
MANRESA. — Un tendero de la calle Sobrerroca soñó ladrones. Escamado, escondió 18.625 pesetas en una cajita de hojalata, que después, olvidado del contenido de la misma, arrojó a la basura. Recogida ésta, a causa del triquitraque del carro que la conducía, la cajita se abrió dejando volar unos billetes, que alcanzó un mozaibete. Recogida la fortuna, éste fué despierto de su nuevo sueño, con las 18 mil y pico puestas en mano. Premio a la honradez (del muchacho): una libra de cacahuetes tostados.

MURIERON ASADOS
OVIEDO. — En el Matadero Municipal realizaban obras. Seis hombres estaban encaramados en una escalera metálica que contactó con un cable de alta tensión. Angel Diaz y Evaristo Valdés quedaron electrocutados y Ramón Alvarez, José Ibarra, Daniel Pérez y Celso Alvarez sufrieron quemaduras graves. Todos pertenecían al cuerpo de bomberos.

GLOBITOS
SEVILLA. — Un cineasta los reparó a piñas entre el público para que éste interviniera en un rodaje. Estalló una piña de globos y tras ésta todo el resto, originándose sustos, carrerías y once heridos. Tal ocurrió en la Plaza de España.

LA TRAGEDIA DEL CABALLERO
VALLADOLID. — Durante las pruebas hípias celebradas hoy en la Real Sociedad Hípica, sufrió un accidente mortal el teniente coronel García Cruz, falleciendo poco después.

Se corría la prueba «Academia de Caballería», con participación de 80 caballos, y al saltar el teniente coronel García Cruz uno de los obstáculos, montando el caballo «Nacar», cayó violentamente éste con el caballero. García Cruz fué trasladado inmediatamente al Hospital Militar, situado a corta distancia de la Real Sociedad Hípica, y cuando el servicio médico llevaba a efecto el reconocimiento de las heridas, dejó de existir el accidentado. Su muerte fué determinada por el hundimiento del tórax, producido por el peso del caballo al caer sobre él, y hemorragia interna, además de otras lesiones.

MAS DETENCIONES EN ESPAÑA
MADRID. — Según las autoridades, en esta capital se preparaba un movimiento de huelga destinado a minar los cimientos del Estado. Los obreros debían empezar abandonando los trabajos y luego habrían secundado los estudiantes. Dándose importancia, la policía dice haber descubierto el complot, siendo, lo único cierto, que ha detenido a una docena de trabajadores conocidos por su oposición al régimen de dictadura.

Veremos en qué para el asunto, pues se prevén nuevos encarcelamientos en un momento en que los años en el trabajo y en la universidad se hallan excitados por la nueva agresión del déspota a las fuerzas populares.

Historias

HACE ya demasiado tiempo que se vaticina la agonía del capitalismo como sistema regulador de la economía y de la geografía política de los pueblos. Pero cuando el caso se presenta, cuando su desaparición es factible por medio de una transformación sin paliativos de la sociedad actual el socialismo reformado aún teniendo los resortes en la mano no se decide a que esa transformación sea lo más integral posible, aunque sólo sea para dar satisfacción al sector proletario que representan.

La primera Internacional de 1864 que pudo ser un principio del fin de las injusticias humanas que se asientan sobre la desigualdad económica sentó más bien el principio de la desunión de las clases representadas en aquel gran congreso y desde entonces esas divergencias se han ido acentuando entre los descendientes de una y otra tendencia. Los resultados han sido catastróficos para todos, especialmente para los que hemos creído y seguimos creyendo que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

No pretendo dar un voto de censura a los que entonces no supieron ponerse de acuerdo sobre principios comunes porque después de 95 años las divergencias siguen tan enconadas como entonces y el capitalismo queda aún ahí afirmando o tratando de afirmar sus posiciones, sus proselitismos y su forma de ser. Unas veces se coloca un disfraz democrático, otras nos enseña las orejas fascistas o queda «revolucionariamente» transformado en capitalismo social a través de un Estado Soviético totalitario.

Noventa y cinco años que no voy a decir hayan sido totalmente estériles porque algo hemos avanzado sobre ese terreno fangoso y movido de las reivindicaciones sociales. Muchos de nuestros obreros pueden permitir el lujo de encaminarse a los lugares de trabajo conduciendo un flamante automóvil. Pero para llegar a ese fin han tenido que despellejarse trabajando gran cantidad de horas suplementarias haciéndoles al propio tiempo despertar un afán crematístico en el cual han puesto todas sus esperanzas y todos sus esfuerzos personales. He dicho «ese fin» porque para muchos esa y otras adquisiciones no representan un medio sino un fin: poder emular a las capas superiores que poseen ese signo exterior de riqueza del cual quedan atados como modernos esclavos de la moda, nadando entre dos aguas, entre el quiero y no puedo y, al pasar, dar la sensación de potencia y presencia delante de los batúlaques que creen que han resuelto el problema de la vida, de todas las vidas — ¡el que venga detrás que arree! — adquiriendo una caricatura de propiedad capitalista al igual que antaño soñaban con el arroz y tartana, la casa y el «hortet» y después, para los demás... el que tenga penas que lllore.

El materialismo marxista nos ha conducido a esa atmósfera vaga y no hay quien apee de su cabalgadura a los que todo lo reducen a la adquisición de medios materiales y creen que a medida que crece el nivel de vida de los trabajadores disminuye en proporción directa el nivel financiero de los accionistas de las sociedades anónimas. Es todo lo contrario, por

que el aumento, de los medios de los trabajadores a fuerza de interminables jornadas de trabajo, induce un aumento de la producción por lo tanto se intensifica en esos progresivos los dividendos de los accionistas, que siguen dando la gran vida como antes en aquellas agotadoras jornadas de «sol a sol» las cuales las horas suplementarias aumentada.

Noventa y cinco años! Cuánto siglo perdido entre pitos y flautas entre las flautas y los pitos electorales sin dar una en el clavo del que señalarnos. La guerra acabará con la guerra misma, según la teoría del inventor de la ametralladora del teniente Sisebuti y según la teoría marxista, el Estado acabará con el propio Estado creando un Superestado que absorba todas las funciones de la vida colectiva y controle hasta el último resuello de sus conciudadanos que como en el actual Estado Soviético les sea prohibido ausentarse de la «patria del proletariado» a los que pertenecen al pueblo llano, no siendo un afiliado de cuota del gran partido único. Al cabo de 42 años de revolución proletaria es ahora según las informaciones que nos llegan que el ciudadano soviético podrá ausentarse y visitar otros países «con entera libertad», que ya es algo después de vivir en constante mundo del silencio y ser una especie de prisionero político dentro de su propio país.

Verdaderamente, ante el conjunto de cosas equivocadas que nos han conducido las discordias y divisiones de la 1ª. Internacional es cuestión de pensar en otra versión de aquel comienzo que no nos conduzca pretentamente a la constitución de la II o la III, que para el caso es lo mismo pero si a una revalorización de principios y tácticas sin suministrar las liones de oxígeno al moribundo sistema capitalista cuyo último suspiro parecía inminente hace casi un siglo.

Vicente ARTES

S.I.A. DE LIMOGES
Organiza para el día 8º de mayo a las 2 y media de la tarde y en la sala de la Casa del Pueblo, un Gran Festival Artístico con siete puestas en escena por el Grupo Cultural de Clermont-Ferrand. La continuación escogido programa de variedades.

Invitados: todos los compañeros de la Región y españoles de la localidad.

GIRA DE VINÇA

El tiempo nos ha quitado una parte de éxito a la gira organizada por la F.I.J.L. de Perpiñán. No obstante los autobuses fueron necesarios para llevar a jóvenes y menos jóvenes. Los temerosos habránse decepcionado pues el tiempo fué magnífico y todo el día se manifestó favorable a las expansiones deportivas y culturales.

Un compañero competente desarrolló una charla muy interesante referente a esta conmemoración, evocando un tema emotivo: el martirio de los anarquistas de Chicago. Luego aúdió a los varios autobuses con beatas, curas y monjas bulliciosas por la carretera, embalsamadores eternos. Se dirigió principalmente a los jóvenes para que no olviden el sentido social en todas las manifestaciones de la vida.

Varios compañeros aportaron un criterio, entre ellos varios de las juventudes. Señalamos las palabras de un compañero comparando el éxito de la Sagan, por dos novelas castas pornográficas, haciéndoles millonarios, con los autores de obras sociales mirándose de hambre. Los de Chicago fueron guías. A ellos hay que volver la mirada, pues hoy se sigue diciendo que nunca el camino positivo.

En resumen, una magnífica jornada de fraternización libertaria alrededor del pueblo de Vinça.

¡A animarse jóvenes, para otras giras!

M. Margarté Perpiñán

¿Hombres en lucha o lucha de clases?

por Jaime R. MAGRIÑA

«Esta condenada lucha de clases se ha metido entre nuestros pitos como un gato negro, y ya ves el resultado.» B. L. Pasternak. «El doctor Jivago».

QUE la unidad de clase no existe, que es un mito, ya está comprobado y en tal razón, ha fallado rotundamente, el movimiento obrero que pretendía aglutinar a todos los trabajadores dentro de un solo sindicato. En España, desde siempre hemos tenido más de una sola central sindical, y aparte, los sindicatos autónomos. Sin duda, cuando volvamos a la legalidad, el movimiento obrero español se repetirá y otra vez los obreros ingresarán en los sindicatos que mejor concreten sus aspiraciones. Una cosa es la mecánica de clases, según el trazado de Marx y otra la realidad de la lucha entre los hombres, según la experiencia de la re-

volución rusa. No se trata simple y solamente de la escala de salarios que rige en la URSS, igual en comparación a la que rige, en los países capitalistas; se trata, por el contrario, de la pugna entre los militantes que, buscando el máximo de realizaciones, luchan en contra de los dirigentes que se hacen fuertes, conservando el mínimo. Unos quieren la estabilidad y son posibilistas, otros buscan nuevos caminos y hacen de integralistas. La tragedia del movimiento obrero, es ésta. Colaboración o revolución. Más que la cuestión de la lucha de clases, lo que prevalece, es la preponderancia de las ideas. Para unos la siembra, promete óptimos frutos; para otros, la semilla aún no tiene arraigo y es de orates pretender recoger el fruto. Lo fácil, es cambiar de gobernantes, lo difícil, será reemplazar el sistema económico. Y la polémica, no es de ahora. Ni es patrimonio de una sola idea socialista. Entre los anarquistas, es discusión que se hace endémica y no se vislumbra solución. Porque como secuela de la violencia revolucionaria, viene a la mano el poder predecir cómo estabilizar la libertad sin recurrir a la fuerza. Ninguna revolución nos ha demostrado que puede sustraerse a la autoridad, aunque sea la mimique, cambiándole el nombre. Queda, empero, el escollo de que nunca se podrá determinar la lucha de clase contra clase, ya que en Hungría, recientemente, eran los soldados del ejército rojo, elementos de la clase obrera, los que mataban a los trabajadores húngaros, sus hermanos de clase, y en Cuba los soldados de Batista, proletarios de bohío, masacraban a los cubanos que luchaban contra la dictadura, y en España los institutos armados, manejan las armas contra el pueblo, sin saberlas usar en contra de los dictadores. Mientras el hombre se pueda comprar, y sea mercancía en venta, la lucha de clases, no pasa de ser una cosa muy emparentada con la paradoja. Lo más veraz, es siempre la lucha por el predominio de una idea o por el mantenimiento de una posición. La C.N.T. de España, tiene una posición, en la lucha de ahora, y para después del derrumbe de la dictadura: «La lucha contra la tiranía y a favor de la máxima libertad, con los trabajadores y al lado del pueblo». Nadie puede afirmar que esta posición, sea una posición de clase, cuando incluso se trata de beneficiar «al pueblo» que como es sabido, un pueblo lo componen todos los elementos y habitantes radicados en su propio seno. Pero, no faltan los hombres de ideas, que para España, sólo desean un mínimo de libertad y desde ahora ya empezaran por condicionarla. ¿Qué puede valer una limitación de posibilidades en nombre de la C.N.T. de España? Sería el principio de la rendición incondicional y el sometimiento a la colaboración de clases. ¿Quién nos manda quitarles el empleo a los socialistas y a la U.G.T.? Limpiar las aspiraciones del movimiento obrero, es traicionarlo y entre no poder hacer la revolución o no quererla hacer, existe un tramo de suma importancia. Es lo mismo que someterlos sin lucha y darnos desde ahora por vencidos. Honradamente, no se puede hacer ahora, lo que no se hizo

en 1936. Como hombres y como central sindical, nos plantamos en contra de la traición de Franco y sus seguidores. Nos toca ahora, como hombres y como central sindical, manifestarnos como españoles que tenemos ideas y el deber de defenderlas.

En este trance de liquidación de la dictadura, lo que menos juega, es la condición de clase, lo que más importa, es la condición de hombres que queremos trabajar y que somos la única garantía para el progreso de España. Tenemos el deber de mantener nuestras ideas y las normas de la organización, y en el trance de hacer concesiones para la tranquilidad nacional, importa saber, qué conceden aquellos que pretenden imponerlas. Porque por muy altos y elevados que sean los intereses de la Patria, nunca lo pueden ser menos los intereses de todos aquellos que producen la riqueza nacional.

El gato negro que menciona Pasternak, es la pérdida de esfuerzos y de hombres, en la lucha mezquina del aumento de salario y en la aclimatación y sometimiento al sistema injusto de la propiedad privada; lo que tiene importancia y valor, es buscar la senda que pueda conducirnos al socialismo. Camino al que sólo pueden llegar los hombres que mantengan sus ideas valorizando su organización. No se trata de retroceder, lo que se impone es cerrar filas y estar bien preparados para avanzar.

INSPIRANDOSE en la obra prodigiosa dejada por nuestro inolvidable Max Nettlau — el «Herodoto de la Anarquía» — en lo que atañe a las ideas y a las realizaciones libertarias del siglo XIX, un grupo de compañeros se proponen continuar sus esfuerzos, concentrándose en lo que se refiere a la primera mitad del siglo XX.

Deciden establecer una comunidad sistemática de Información y Trabajo, manteniéndose en el espíritu de finido el 1 de agosto de 1958, por el Congreso Anarquista de Londres, y en los límites del «Proyecto Research», surgido como resultado de la reunión londinense.

Se declaran dispuestos a acoger por cooptación a todos a quienes deseen y den pruebas de su desinteresada adhesión a la verdad y a la libertad y de sus capacidades necesarias y apropiadas a un trabajo científico.

Reclaman la colaboración y el concurso de los organismos, grupos, instituciones o comisiones existentes en el mundo, cuyas preocupaciones se asemejen parcial o totalmente a las indicadas, así como a los editores y a los órganos de prensa especializados en el examen y en la historia de los problemas sociales.

Recomiendan encarecidamente: a todos los editores o publicistas libertarios o que se interesen por las ideas libertarias, al agregar a la Fraternidad Max Nettlau a su lista de envíos, lo que contribuirá a propagar más ampliamente sus trabajos y a sintetizar el contenido de éstos; a todos los poseedores de archivos concernientes al anarquismo, el darse a conocer y a dar una idea de los documentos que atesoran sin apercibirse, en ocasiones, de su importancia y de su rareza, lo que motiva a veces destrucciones irremediables; a todos los investigadores deseados de valorizar la tradición antistatal, el ponerse entre sí en contacto a través de la Fraternidad y de su Boletín (1).

Tal como lo fué el gran erudito y poliglota cuyo nombre adopta, la Fraternidad Max Nettlau tendrá un ca-

Fraternidad Max Nettlau (A.R.B.R.E.)

rácter ampliamente internacional; se esforzará por facilitar y por dar a público conocimiento los trabajos indicados aisladamente por parte de diversos compañeros: en Alemania, en Bélgica, en el exilio español, en Inglaterra, Holanda, Suecia, Suiza (refiriéndose hoy tan sólo a los países de Europa) sin aceptar los riesgos en los vicios de la centralización, constituidos depósitos de archivos en manos seguras y ficheros bibliográficos complementarios de cada uno de éstos depositarios; orientará a los investigadores, recogerá los textos inaccesibles e inéditos y se esforzará en ponerlos en claro para que sean utilizables.

Las iniciales A.R.B.R.E., que siguen al título de «Fraternidad Max Nettlau», tienen a significar sus principales funciones: Archivos, Renseignements (Información), Bibliografía, Recherches (Investigación); Ediciones. Las funciones se distribuirán amistosamente entre los miembros de la Fraternidad, teniendo en cuenta los antecedentes, las posibilidades y las preferencias de cada uno. La Fraternidad no mantiene personal retribuido. No posee otras fuentes de recursos que las que garantizarán individualmente quienes aprecien los servicios que realice. No trata de suplantarse ni de subordinar ninguna de las instituciones existentes. Sus funciones son exclusivamente informativas y cooperadoras.

Paris, mayo de 1958.

La que antecede es resolución de una reunión internacional convocada para la constitución de la Sección Historia Social del Instituto Internacional «Research». El instinto comprenderá tantas ramas como disciplinas intelectuales y científicas existen: Educación, Estadística, Investigación Científica, Arte, etc. La iniciativa corresponde a los resultados del Congreso Anarquista Internacional de Londres (1958).

general, J. De Smet, 57, rue de la Poste, Bruselas 3 (Bélgica) y vicesecretario general: André Prud'hommeaux, Paris; secretario de la Sección Historia: 25, rue J. Jordans, Bruselas 5 (Bélgica).

Significa ésta una actividad funcional descentralizada pero en contacto directo con la C.I.A. (Comisión Internacional Anarquista) cuyo secretario es John Gill: West Dene, Netley Abbey, Hants (Inglaterra).

(1) El Boletín podrá titularse: «Los Archivos de la Anarquía».

Regresaba Manuel Quípez a su tierra. Había esperado lo último — toser y escupir sangre — para decidirse. Es duro abandonar el jornal... que ya

iba dejando en el tampo, lugar de alcohol y juego. Ahora iba a su casa no con soles, sino con ganas de morir en ella. ¿Qué había hecho la hacienda traidora, la costa mórbida, el tropiezo, del moceón vigoroso de Limpia tez bronceada y mirada clara? Un guinapo sin voluntad, de mirar incierto del que la vida escapaba, a grandes zancadas, en vómitos de sangre... Después de dos días de camino — penoso viaje el del enfermo, aun acompañado de un paisano compasivo — aparecieron a la opaca vista de Manuel los eucaliptos rodeantes de la aldea, más el perfil activo del cerro y las pequeñas chacaras amorosamente cultivadas. Bajó «su» cielo, tan azul, tan luminoso, Quípez tuvo fuerzas para salir, el corazón súbitamente reconfortado por la esperanza.

«¡Mi tierra!» — dijo, extendiendo los brazos. Subitamente, en una espesa bocanada de sangre se le fueron la juventud y la vida, el débil aliento de vida que le quedaba. Allí abajo, en valles y haciendas pastificeros, el hombre de las alumbres seguía pagando, con su salud y su existencia, el delito de haber nacido humilde. *Marta Wiesse*

CRUJIDOS

Cuesta acostumbrarse a la desaparición de seres apreciados. No estando ellos, parece que no estamos «tanto» nosotros.

Cuando el invierno aún le era benigno, Alai nos visitaba en la imprenta en los días de hacer el correo. Llevaba puesto un hermoso abrigo peludo, no para lucirlo, sino para venderlo.

Observando mi obligado desorden (una sola pieza para todo) me aseguraba que él entre papeles dispersos no podría vivir. Todos los suyos los tenía catalogados y archivados.

Dentro de una caja muy grande. Para alcanzar un escrito o un impreso del fondo, sólo tenía que poner la caja al revés y variarla.

Sobre patines de elogio, alguien ha dicho que nuestro interesante Felipe escribía sin rectificaciones. Supongamos que hubiera ampliado, y los espacios quedaban igualmente invadidos.

El placer de los linotipistas era otro: con la pura dicción alcaína conseguían fácilmente el contenido pese a las complicaciones lineales.

Un día me dijo: «Bajarás a comer arroz con tu compañera».

Ni encendió fuego, pues el «cornet beef» lo atacaba directamente...

Para departir subió conmigo arriba, que cuando arroz falla, café reúne.

Pepet llegó a París y Alai lo sabía. «Voy a sorprender a Pepet con una paella».

Pepet lo sorprendió a él con un soberbio arroz a la valenciana.

Cierta vez le presenté reseña de una conferencia suya escrita por otro. La leyó detenidamente, y luego me aseguró que el calor que ponía en sus afirmaciones:

«¡Eso debió decirlo otro!»

Comentando el extra de «SOLI» para «Soli» exclamó:

«Los que lo saben todo cómo habrían realizado esto no sabiendo nada?»

En la penúltima visita que le hice me aseguró, viéndome paliducho: «Cuando se acabe Elvira, Ferrer se termina.»

«Por qué Felipe no tuvo su Elvira? Aún estaría viviendo.»

Lo anecdótico se mezcla con lo dramático.

Tener corazón y percibir la alegría es la riqueza que nos queda a los de antaño...

A Felipe hay que estimarlo con todos sus defectos.

Precisamente por el realce de sus enormes cualidades.

Cuando el hombre de provecho camina por la tierra, poco nos apercibimos del mismo.

Es cuando ha desaparecido que lo hallamos realmente en falta.

Querer a Alai, a Peiró, a Seguí, tal como eran.

Maquillados, dejarían de ser nosotros.

Como la reseña de marras... — Z.

JJ. LL. DE LYON

Organizan para el día 7 de junio una conferencia por la mañana a las 9 h. 30, a cargo del joven compañero Gimeno, de esta F. L. de J. L. L. Por la tarde Selecto festival de Variedades a beneficio de S.I.A.

«SOLI» y «SUPLEMENTO»

Festival en Clermont-Ferrand

Como previsto, el día 10 de mayo el Grupo Artístico Cultural, solicitado por S.I.A., dió un festival que podemos considerar de renovación, ya que en él hicieron presentación todos los valores jóvenes que el Grupo posee.

Antes de detallar ligeramente el compuesto de los actuantes, ya que entretenernos en hablar de todos sería largo, por que largo fue el festival, diremos con satisfacción que hemos apreciado una superación grande por parte de los veteranos del conjunto; pero lo que más nos llamó la atención fue la interpretación de la obra «El Circolo Vicioso» por el cuadro de jóvenes, que merece la aprobación de nuestra ineluctable crítica.

Decimos esto porque a pesar de no haber podido superar el miedo que origina el subir por primera vez a las

tablas, supieron dominarse e identificarse con sus respectivos papeles. Soberbio, V. Villanova, en su apaciguada interpretación; soberbio Benavente, en el rol de hombre que supe dicta todo al objetivo a cumplir; María Villanova, cumplió el cometido de mujer enamorada de un hombre que pensaba de diferente forma que ella. Nos llamó la atención la naturalidad de interpretación de Lolín en su rol de mujer mística, y no menos acertada estuvo Carmencin en su cometido.

Nuestra simpática Mado interpretó a maravilla todas sus escogidas canciones, sobresaliendo en «La violeta», que el público le premió como se merecía. Carmencin, recitando «Andrésillo», hasta hizo llorar. A Domingo le recomendamos se quite las gafas para cantar, aunque su flamenco sea bueno con gafas o sin ellas. Simpática Lolín, muy bien; no tengas miedo y serás mucho mejor todavía.

Los maños, como siempre, hicieron disfrutar a los otros maños que les oían con sus escogidas jotas; muy bien, pues, Diego y los hermanos Hernández. Excelentes Antofieta y Amanda en «Limón limonero»; así se balla y que la próxima vez no os olvidéis.

Berta, en canciones y baile y en los conjuntos, estuvo acertada, sobresaliendo en «La madre que supo llorar». Acracio cantó con soltura y Arturo divertió a chicos y grandes con su «Guita». Airosa Pepita en «Gitana María».

Ceruelo, soberbio en todas sus interpretaciones. Con él el Grupo ha adquirido un valor de clase. Es, sin duda, nuestro valor artístico más positivo. Kati, bailó un pasodoble; con su simpatía emocionó al público.

Gómez, Misut y la compañera de éste supieron, una vez más, hacer reír al respetable en su bien interpretado juguete cómico, «Don Florencio, empresario». Crescencio, Julio y Berta bien en «El carambo». Y A. Villanova, como siempre, supo presentar el festival como corresponde.

Bien los cuadros de conjunto, a pesar de algunos fallos, que esperamos superen. Y hasta la próxima, que esperamos sea pronto.

Corresponsal

Intelectuales españoles en favor de los presos

ESTE primero de abril se cumplieron veinte años del día en que, terminada la guerra civil, se extendió a todo nuestro país la cruenta tiranía franquista. En estos veinte años, pese a la terminación de la terrible contienda, el régimen de Franco ha fomentado constantemente el clima de división, de venganza y represión para evitar que los españoles pudieran encontrar un lenguaje común por encima de las antiguas trincheras y de sus diferencias ideológicas y políticas y, tratasen de encanchar a España sobre bases de convivencia nacional que hagan de ella un hogar de todos los españoles amantes de la libertad, del bienestar y de la independencia de su patria.

Ese espíritu de venganza, de persecución y guerra civil se pone de manifiesto, al cabo de veinte años, en el hecho de que muchos españoles que tomaron parte en la contienda, se encuentran todavía en las cárceles por querer una España mejor y de que millares y millares de españoles se encuentran dispersos por el mundo honrando a su tierra en las más diversas actividades. Todos ellos siguen llevando a España en sus corazones y muchos desearían vivir en el suelo patrio con la condición de verdaderos españoles que nadie puede regatearles.

La reclusión de tantos españoles honrados por viejas razones políticas y la prolongación del destierro forzoso expresan de hecho el mantenimiento del espíritu de la guerra civil que tan trágicamente ha pagado nuestro pueblo.

Creemos que ha llegado la hora de poner fin a este tremenda injusticia. Por ello, impulsados por nuestro más hondo patriotismo, declaramos que esta situación, incompatible con los más elementales derechos humanos, debe concluir. Al mismo tiempo, exigimos la promulgación de una amplia amnistía que comprenda la liberación total e incondicional de los presos políticos.

Invitamos a todos los intelectuales españoles exiliados, a sumarse a esta declaración.

Méjico, abril de 1959.

José Giral, catedrático; Pedro Bosch Gimpera, historiador; Manuel Márquez, oftalmólogo; León Felipe, poeta; Luis Nicolau D'Oquer, catedrático; Joaquín Harcourt, médico; Juan Rejano, poeta; Carlos Vello, director cinematográfico; Wenceslao Rocas, catedrático; José Puche, médico; Adolfo Sánchez Vázquez, catedrático; Mariano Moreno Mateos, abogado; Moisés Barrio Duque, ingeniero; Ramón Ruiz Rebollo, profesor; José Ignacio Mantecón, bibliotecario; José Domínguez Barbero, profesor; Roberto F. Balbuena, arquitecto, pintor; Antonio Rodríguez Luna, pintor; Adolfo Vázquez Humasque, ingeniero agrónomo; Luis Suárez, periodista; José María Francés, escritor; Dionisio Nieto, médico; Antonio Ballesteros, catedrático; Max Aub, escritor; Francisco Detrell, arquitecto; Amador Perera, psiquiatra; Luisa Carrión, escritora; Francisco Pina, crítico cinematográfico; Gabriel García Narce, poeta; Félix Moreno, abogado; Emilia Elias, profesora; Fernando F. Revuelta, periodista; Joaquín Moré, médico; Alvaro Aranz, escritor; Manuela Ballester, pintora; J. Miguel y Verges, escritor; Francisco Cosmesa, médico; Pablo Fernández Márquez, crítico de arte; Julio Luellmo, escritor; José Ribobo, médico; Ramón Costa Iou, profesor; Edmundo Barbero, director escénico; Vicente Rolo, pintor; Gabriel García Matro, pintor; Mary Martín, pintora; Enrique Segarra, arquitecto; Ramón Ramírez, economista; Emilio Riera, crítico cinematográfico.

Los refugiados y apátridas

UNO de los problemas álgidos que preocupa grandemente a los gobiernos y estamentos diplomáticos, es el problema que concierne los refugiados políticos y los apátridas de todas las latitudes.

Una infinidad de convenios, arreglos y disposiciones han regulado hasta hoy la protección y la vida civil en todas sus manifestaciones de estas personas que dieron en llamar desplazadas. Últimamente una convención está en estudio y falta la aprobación final de los gobiernos, para hacer desaparecer esta clase de la actual sociedad, la amada apátridas.

Me propongo en esta serie de artículos dar a conocer a los profanos en la materia la situación histórica de los refugiados de todos los países, sus causas y su situación así como el que cada uno se dé cuenta del problema de los apátridas, que cada día, por la diversidad de leyes que cada país estatuye, y sin citar el derecho romano ni a Platón, es más complejo.

El problema de los apátridas se dió a conocer como virus grave al final de la segunda guerra mundial. Las perturbaciones provocadas por las hostilidades aumentaron en una fuerte proporción la cantidad de personas desplazadas cuya suerte fue cada día más difícil debido a la reglamentación de la vida social que se observa en todos los Estados.

PARADERO
José Yegales, de la Bisbal (Gerona), que se encontraba en Marsella hace dos años en un hospital. Pregunta por el José Flores, rue Egalité, 56, Givros (Rhône). Asunto de interés.

Número 604, premiado con un lote de libros.
Los compañeros agradecidos recibirán éstos a través de su Federación Local respectiva.

F. L. DE COMBS-LA-VILLE
Convoca a sus afiliados a la reunión que tendrá lugar el sábado día 6 de junio a las nueve de la noche en el lugar de costumbre.

Dada la importancia de los asuntos a tratar se ruega la asistencia de todos los compañeros.

F. L. DE PARIS
Organiza una fiesta íntima para el 7 de junio a las 3 y media de la tarde ayudada por valiosos artistas. Se pasará una tarde divertida, y aprovechando la coyuntura se procederá al sorteo de la Tómbola.

LA F. L. DE ROUEN
A LOS COMPAÑEROS
Siguiendo costumbre establecida para cada año, hay organizado viaje en autobús, para el domingo día 14 de junio, a la encantadora playa de Trouville.

Invitados compañeros, familiares y simpatizantes.
Precio del billete: 900 francos por asiento, ida y vuelta. Libres de pago los niños menores de 7 años.

Entre las personas desplazadas, los apátridas que no son los más numerosos, representan una categoría de personas cuya situación extremadamente delicada ha llamado la atención de los Estados y de los Organismos Internacionales.

Los apátridas se clasifican en dos categorías: los de «jure», que son los que ningún Estado considera como sus nacionales en aplicación de la legislación, o debido a contradicciones muy frecuentes entre derechos internos sobre la nacionalidad, y los de «facto» que sin haber perdido su nacionalidad de origen, no pueden o no quieren pedir la protección diplomática de ningún Estado. Debido a los hechos que todos recordamos, las persecuciones, los exilios forzados, y el totalitarismo de Estado, los apátridas de «facto» son más numerosos que los apátridas de «jure». Pero en los dos casos nos encontramos frente a verdaderos hombres al margen de la ley desprovistos de toda protección jurídica.

Por otra parte la noción de apátrida y de refugiado no se distingue netamente; en efecto, muchos apátridas son refugiados, o al revés, cantidad de refugiados son apátridas de «jure» si se les ha quitado la nacionalidad por una ley de su país de origen, y de «facto» si se han visto privados de la asistencia de las autoridades de su país sin haber sido desnaturalizados. Es por ello que hasta una fecha muy reciente, muchas veces se asimilaba un apátrida a un refugiado o a la inversa, y para remediar a lo más urgente el legislador se ha esforzado en poner remedio a los males que son parecidos en los dos casos, con la finalidad de facilitar la vida a estas personas desprovistas de toda protección jurídica y administrativa.

La Sociedad de las Naciones primero, y las Naciones Unidas después, tomaron a su cargo, en el mundo, a todas las personas llamadas desplazadas sin precisar su situación de apátridas de refugiados. Sobre estas bases, en 1921 se creó la primera organización destinada a los refugiados con el nombramiento de un Alto Comisario para los refugiados rusos, en 1930 empezó a funcionar la Oficina Internacional Nansen, y en septiembre de 1938 fué creado el Alto Comisario para la totalidad de refugiados. Después de la segunda guerra mundial, la Carta de San Francisco reconoció la competencia de esta última organización y creó la UNRRA que tomó a su cargo la asistencia material y la repatriación de los «refugiados y personas desplazadas» en cooperación con la Alta Comisión de la S.D.N. y un Comité Intergubernamental de refugiados establecido en Londres desde 1938. Eliseo BLANCO

CARNE BARATA
SANTA ISABEL (FERNANDO POO). — Un camión transportaba en la carretera de Musula un número excesivo de braceros negros explotados por una firma comercial española. El vehículo volcó originando la muerte de trece indígenas y la hospitalización de otros veintiocho, entre graves y menos tales.
Los negreros encargaron funerales y algodón hidrófilo, olvidando pronto el asunto.

Administración de «SOLI» y «SUPLEMENTO»

COMO cada final de período, vamos a hacer las reclamaciones de las suscripciones correspondientes al presente, o sea hasta el 30-6-59, fin del 1er. semestre del año en curso.

Para evitar malas interpretaciones, errores y protestas justas e injustas, vamos a precisar que las reclamaciones son necesarias para todos en general, ya que no nos anima otra cosa que el bien de las publicaciones, el molestar lo menos posible y que la relación sea lo más cordial y correcta posible.

Precisemos:

- 1º) Que si la reclamación es fuera de lugar, por descuido nuestro o falta de datos que nos permitan la distribución del giro a desseo del interesado, se nos señale fecha y nº de giro de ser posible. Acusaremos recibo en Administrativas.
- 2º) Si se da el caso que giro y reclamación se crucen, el interesado no lo tome en consideración, ni se deje llevar por la reacción que el recibo de ella le provoque, para no ser agobiados con protestas.
- 3º) Que al dorso de cada talón destinado a la correspondencia cuando se gire, si no hay carta aclaratoria: a) los Paqueteros nos indiquen los números que pagan, es decir, hasta el nº pagado. b) los suscriptores anoten la fecha hasta que pagan: trimestre, semestre o año. Esto no cuesta nada anotarlos detrás del giro y nos facilita el trabajo.

4º) Como sea que no podemos acusar recibo de todos los giros que se reciben durante la semana en administrativas, por el espacio que ocuparían en el periódico, lo hacemos solamente de aquellos que se nos requieren y a medida que la publicación lo permite. Acusar recibo por carta de todos los que recibimos, sería agravar el trabajo y ocasionar gastos que se pueden evitar. El interesado tiene el resguardo de su pago y de nuestra parte lo anotamos en su ficha para efectos de control si el caso lo requiere. Esto no quiere decir que no queramos responder a los casos que lo precisen.

5º) El compañero o F. Local que pague por varios suscriptores (en grupo) envíe lista del mismo (hay casos que el que efectúa el giro no es paquetero ni suscriptor), indicando el destino que da al giro.

6º) a) Los paqueteros que estén acostumbrados a una norma de pago, que sigan como de costumbre, si la modalidad les causa trastorno. Los que se vayan atrasando les rogamos se pongan al corriente por las razones que son de comprender. De todas formas enviaremos hasta fin de período, la deuda a todos. b) Que si no es con fines de propaganda de los pocos ejemplares sobrantes, tomen los estrictamente necesarios para no desperdiciar papel, ya que se envía una cantidad y su totalidad no se hace efectiva.

Enfermos, mutilados y viejos compañeros. — Entendemos no deben quedarse sin la satisfacción de leer nuestra prensa si sus medios no les permiten el pago de la suscripción, pero entendemos que el control del envío debemos hacerlo nosotros directamente, para los efectos de tirada y registro de lo que no ingresa, si nada es impide la llegada directa del periódico.

A los paqueteros no les debiera sobrar nada, muy poco de lo necesario si es para uno de estos fines.

Por otra parte, rogáramos a las Federaciones Locales —dado lo que significa—, atenderían ellas las suscripciones de sus enfermos, considerando que nosotros ya nos ocupamos directamente de hospitales y particulares, e intercambios, centros oficiales y orgánicos a los que hay que enviar sin compensación.

Repetimos, como otras veces lo hemos hecho sin resultado positivo, que nos den sus direcciones o fe de que lo reciben a título gratuito, para no incurrir en reclamaciones que molestan.

Extranjero. — Aparte colaboradores, intercambios y centros estrictamente necesarios, y aparte también, los compañeros que han pagado siempre con regularidad su suscripción, el resto de los que reciben nuestras publicaciones y que nunca han contribuido con aporte alguno a su ayuda, debieran comprender que el envío al extranjero es el que comporta más gastos y que, de no haber compensación de su parte, nos veremos obligados a suspender los envíos que se les hacen, dado su poco interés en contribuir al soporte de las publicaciones. De proceder todos igualmente, éstas no tendrían vida ni podrían sostenerse. Esperamos tomen en consideración el ruego. Si se quiere y tiene interés, hay formas de pagar la suscripción desde el extranjero: Por cheque bancario, por giro internacional a nombre y C.C.P. del administrador, y etc.

Librería. — Aprovechamos el señalar que, para evitar el trabajo y gastos que estas reclamaciones nos ocasionarían, rogamos a los interesados nos hagan efectivos lo antes posible los envíos pendientes.

La Administración de «SOLI» y Suplemento
Le directeur: JUAN FERRER
Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevrel
CHOISY-LE-ROI (Seine)

Repetimos, como otras veces lo hemos hecho sin resultado positivo, que nos den sus direcciones o fe de que lo reciben a título gratuito, para no incurrir en reclamaciones que molestan.

Extranjero. — Aparte colaboradores, intercambios y centros estrictamente necesarios, y aparte también, los compañeros que han pagado siempre con regularidad su suscripción, el resto de los que reciben nuestras publicaciones y que nunca han contribuido con aporte alguno a su ayuda, debieran comprender que el envío al extranjero es el que comporta más gastos y que, de no haber compensación de su parte, nos veremos obligados a suspender los envíos que se les hacen, dado su poco interés en contribuir al soporte de las publicaciones. De proceder todos igualmente, éstas no tendrían vida ni podrían sostenerse. Esperamos tomen en consideración el ruego. Si se quiere y tiene interés, hay formas de pagar la suscripción desde el extranjero: Por cheque bancario, por giro internacional a nombre y C.C.P. del administrador, y etc.

EN NANCY

Por la primera vez en Nancy, después de nuestro exilio, la Federación Local de esta ciudad organiza para el 21 de junio un gran festival artístico en el Circolo de Trabajo de esta localidad.

El Grupo Escénico Universo pondrá en escena el sainete cómico en un acto:

«LAS CODORNICES»
y el Trio «LAO» junto con el gran acordeonista Oliva preparan una grata sorpresa al público del Este.

RUIZ DE ALARCON. — La verdad sospechosa y Las paredes oyen (Vol. 37). Prólogo y notas de Alfonso Reyes.

VEGA (Lope de). — El remedio en la desdicha y El mejor alcalde, el rey (Vol. 39). Prólogo y notas de J. Gómez Ocerin.

VELEZ DE GUEVARA (Luis). — Reinar después de morir y El diablo está en Cantillana (Vol. 132). Prólogo, estudio y notas de M. Muñoz Cortés.

P O E S I A
ANONIMO. — Poema del Cid (Vol. 24). Prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.

ANONIMO. — Poema del Fernán González (Vol. 128). Estudio y notas de Alonso Zamora Vicente.

AROLAS (P.). — Poesías (Vol. 95). Prólogo y notas de José R. Lomba.

BERCEO. — Milagros de Nuestra Señora (Vol. 44). Prólogo y notas de Antonio G. Solalinde.

CAMPOAMOR. — Poesías (Vol. 40). Prólogo y notas de Cipriano Rivas Cherif.

CASTILLEJO (CRISTOBAL DE). — Obras (Vol. 72, 79, 88 y 91). Prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordonada.

ESPRONCEDA. — Poesías y El Estudiante de Salamanca (Vol. 47). El Diablo Mundo (Vol. 50). Prólogo y notas de J. Moreno Villa.

Pedidos a Roque LLOP
24, rue Ste-Marthe
Paris (X^e)
CCP 1350756, Paris

MORATIN. — Teatro (Vol. 58). Prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.

MORETO. — El lindo Don Diego y El desdén con el desdén (Vol. 32). Prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

ROJAS (Francisco de). — Del rey abajo, ninguno, y Entre bobos anda el juego (Vol. 35). Prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.

Biblioteca de «SOLI»

Libros a 400 frs. volumen.
RUEDA (Lope de). — Teatro (Vol. 59). Prólogo y notas de J. MOCUEVA (Juan de la). — El infamador, Los siete Infantes de Lara y El Ejemplar Poético (Vol. 60). Prólogo y notas de Francisco A. de Icaza.

GARCIA GUTIERREZ. — Venganza catalana y Juan Lorenzo (Vol. 65). Prólogo y notas de José R. Lomba.

HARZENBUSCH. — Los amantes de Teruel y La Jura en Santa Gadea (Vol. 113). Prólogo y notas de Alvaro Gil.

MARTINEZ DE LA ROSA. — Obras dramáticas (Vol. 107). Edición y notas de Jean Sarrailh.

MIRA DE AMESCUA. — Teatro (Vol. 70 y 82). Prólogo y notas de Angel Valbuena.

MOLINA (Tirso de). — El vengonzoso en Palacio y El Burlador de Sevilla (Vol. 2). Prólogo y notas de Américo Castro.

MOLINA (Tirso de). — El amor médico y Averigué Vargas (Vol. 131). Prólogo y notas de Alonso Zamora Vicente y Josefa Canalada de Zamora.

MORATIN. — Teatro (Vol. 58). Prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.

MORETO. — El lindo Don Diego y El desdén con el desdén (Vol. 32). Prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

ROJAS (Francisco de). — Del rey abajo, ninguno, y Entre bobos anda el juego (Vol. 35). Prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.

ROJAS (Francisco de). — Del rey abajo, ninguno, y Entre bobos anda el juego (Vol. 35). Prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.

ROJAS (Francisco de). — Del rey abajo, ninguno, y Entre bobos anda el juego (Vol. 35). Prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.

ROJAS (Francisco de). — Del rey abajo, ninguno, y Entre bobos anda el juego (Vol. 35). Prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.

Avisos y comunicados

J. LL. PARIS
Temporada de giras. La próxima tendrá lugar el cercano domingo día 31 de mayo, siendo el lugar GARCHES. Salidas: estación de Saint-Lazare.

Día 7 de junio a las 10 de la mañana: Conferencia a cargo del compañero Salvador López sobre el tema: «Los ferroviarios y la Revolución de Julio de 1936».

FEDERACION LOCAL DE LABOUEYRE
Invita a sus afiliados y simpatizantes a la reunión campestre que celebrará el día 7 de junio en el Quartier Esleys (Parentis en Born). Dicha gira servirá al mismo tiempo para discutir el orden del día local. Llegada prevista para las 10 de la mañana.

MACIZO CENTRAL
Comisión de Relaciones
Habiéndose efectuado el sorteo de la tómbola Pro-España Oprimida, damos el resultado de la misma:

1.º Número 958, premiado con un reloj de señora o caballo.

2.º Número 712, premiado con una máquina fotográfica.

3.º Número 1.075, premiado con una pluma estilográfica.

EDUCACION Y GUERRAS

Problemas y tesis del momento

por Albano ROSELL

Si en vez de perder el tiempo —ese valor maravilloso— que os deja libre vuestros quehaceres en diversiones y ocios perjudiciales, que son causa de la grosería y brusquedad con que bonificáis a la mujer y a los hijos, destinaréis algunos momentos diarios a observar el desarrollo, formación y educación que siguen ellos y la obra que la escuela cumple, comprenderéis la influencia de la misma, seréis capacitados y fuertes para hacerla cambiar de rumbo, y el proyecto criminal que se puede imponer, porque al niño se le considera juguete de todos a causa de vuestro abandono, ni se intentaría siquiera, y esa indignación casi general que se levanta, ni las campañas en contra serían necesarias porque todos cuantos tienen hijos, estarían capacitados para oponerse resueltamente a que se les convierta en instrumentos de matanza y exterminio, pasto del plomo mortífero...

A la vez, padres!, estaríais en concordancia respecto esa costumbre idiota que os abruma, de vez en cuando, ofreciendo instrumentos de matanza como juguetes, a vuestros hijos, lo que es el colmo de la idiotez paterna y materna. ¿Cuándo sabréis cumplir como tales con la integridad y entereza a que vuestro título os da derecho?... ¿Cuándo os comportaréis en colaboradores de la madre en la obra magna de construir un hogar ideal y generar unos hijos que sean fuertes, libres y humanos, para que sean dignos de vivir una existencia fuerte, libre y humana?... ¿Cuándo queréis, de verdad, el advenimiento de tiempos mejores?...

No es cuestión de palabras vuestra acción, es cuestión de hechos. ¡A la obra, pues!...

Al mismo tiempo que destruimos la intención futura de tales proyectos, tratamos de corregirlos para que en lo sucesivo no sean posibles esos atentados a nuestro derecho, como por descuido y abandono, se nos quiere imponer... ¡Tratemos de crear!...

Vuestro deber de padres está en hacer respetar, hasta que lo necesita, la conciencia infantil, y co-

mo tales ni siquiera tendéis derecho de alterar vosotros mismos, esta conciencia, aquella independencia, respeto, libertad... ¿Cómo, pues, podéis tolerar ese abuso en otros que nada tienen ni representan ante vuestros hijos?...

¡No! Decidéis bien alto y bien fuerte, que detengan sus tropelías ante la inmaculada pureza infantil. Si os explotan y sojuzgan a vosotros, tenéis energías, responsabilidades, defensas propias que oponer; no así aquellos infelices capullos que esperan vuestra acción, vuestra defensa, para librarse de la opresión insólita de que se les quiere hacer juguetes...

¡Oh, padres! Tanto los del montón abigarrado, como los que sentís puros de liberales; así los que os dignáis hacer gala de espíritu independiente, como los que os consideráis cantores de tiempos futuros, libres de prejuicios y atavismos, reflexionad ante el peligro; investigad vuestro pasado y presente; pensad en vuestros hijos si los tenéis; mirad los del compañero, del amigo, del vecino, y entonces, la maldad sobre el corazón, obrad en consecuencia: deliberad sobre su suerte, convertidlo en un autómatu o en un manantido; elegid... Si lo primero, castrad virilidad y paternidad a los que abusan de lo más espiritual en todas las civilizaciones anteriores.

¡Oh, padres!... ¿Cómo desdichados la senda del verdadero progreso y bienestar, eso que decís perseguir!

A LOS MAESTROS

En el Congreso de Educación Física, celebrado en Bruselas en el año 1910, la cuestión Batallones Escuelas o Infantiles, mereció la censura de las autoridades pedagógicas allí reunidas, representando al magistrado de toda Europa, se consideró funesto y perjudicial para el niño y la obra escolar, moral, intelectual y físicamente, y desde entonces, sólo han adoptado ese plan de militarizar la escuela, las ins-

tituciones monásticas que a la enseñanza se dedican, pues ello les permite rodear su obra de destrucción mental con el aparato y apariencia policroma que del mismo se desprende, engañando así a los padres babiecas y sumisos, que sólo ven de la obra, o secundario y trivial. En todas las partes donde se ha ensayado por la escuela pública, eso bien lo sabéis vosotros, maestros estudiosos, ha sido el fracaso o el ridículo su resultado; ¿por qué, pues, se pretende, a veces, establecer ese bochorno...? (1)

No es, como se dice, la preparación en la edad juvenil, para la vida, sino la preparación para la muerte, el exterminio, para el incendio, el pillaje y la deshonra, ya que todo eso es el resultado del guerrero, nublado el intelecto y los instintos humanos por el humo de la pólvora, el retuñir del cañón y de la metralla y la coloración horrida de la sangre y de los despojos humanos...

¡Eso es la guerra!... ¡Eso es el militarismo!...

(1) En el Tercer Congreso de Educación Física, celebrado en Bruselas, los días 10, 11, 12 y 13 de agosto de 1910, se acordó: 1.º Toda agrupación que se llame Batallón escolar, debe ser destruida de la escuela. 2.º La instrucción dada en la escuela y en las sociedades, no debe invadir la esfera de la profesión militar. 3.º La gimnasia aplicada en la escuela, debe acomodarse a las aptitudes y naturaleza del niño, y será dirigida por educadores que posean conocimientos pedagógicos... Todo lo cual, significa que, no reuniendo tales conocimientos, los militares encargados de adiestrar a la infancia en la formación de batallones, es antipedagógico labor, como lo es la de teorías y enseñanzas teológicas, por iguales

«Eso es el cuartel, digase lo que se quiera con más o menos frases épicas...»

El héroe guerrero, es siempre el parásito envuelto en un ofuscación mental, ofuscación que puede ser colectiva, como en tantos casos vemos, que debería ser objeto de repudio hacia toda belicosidad inhumana, en vez de incentivo para fomentar el uso y manejo de armas para matar, ¡oh, sarcasmo!, exclusivamente a seres «racionales», a ese «homo» que se vanagloria de ser superior, racional, consciente...

¡Oh, qué grandes sois, lobas, defendiendo a vuestros lobeznos!...

Vuestro postulado, maestros, vuestra abnegada misión social, vuestros estudios pacíficos y delicados, todas vuestras ilusiones y esperanzas en la preparación de corazones y voluntades para formar una humanidad mejor, una vida activa y feliz, unos seres capaces de vivir la existencia de los seres libres, se derrumba al paso marcial del tambor guerrero, de los fusiles en ristre, de los ejércitos de esclavos disciplinados férreamente, contradiciendo así vuestros estudios de psico-fisiología infantil. Vuestra obra ¡oh, maestros, abnegados artífices de la voluntad y el carácter!, queda arrasada por la metralla asesina, por lo menos en espíritu, como en Lovaina, en Verdún, en Nagasaki, en todas partes donde esas legiones humanas sucumbieron al paso triunfal de la fuerza bruta, de la devastación enseñoreada, de la ruina hecha ley por el reinado del máuser y de la idiotez paranoica que domina a las masas y a sus dirigentes.

Vuestra misión, bien lo sabéis maestros, es de paz, de virtud, de saber, de trabajo, en fin, humana y creadora; a su vez, por efecto de un mal entendido patriotismo, quiere hacerse prevalecer la guerra, el vicio, la ignorancia, la holganza, el crimen y la destrucción anulando así toda vuestra obra, aniquilando la fe que naclera en vuestros estudios, cruciando vuestros temperamentos si dejáis conducirlos por ese camino.

¿Lo consentiréis?...

Lo ficticio y lo real

EXISTE en toda sociedad, por el solo hecho de que hay sociedad, una cosa positiva, real, que es permitido llamar el Estado. Esta cosa consiste: 1º, en cierta fuerza, esencial al grupo, y que llamaremos fuerza de colectividad; 2º, en la solidaridad que esa fuerza crea entre los miembros del grupo social; 3º, en las propiedades y demás ventajas comunes que la representación y que de ella resultan. He ahí lo que es el Estado, mitad fuerza o poder, mitad propiedad, cosa por otra parte objetiva, como la materia misma. Que el Estado se desenvuelva al mismo tiempo que se desarrollan el cuerpo social, las individualidades y las fortunas que lo componen, ya de sí, es como si se dijera que la bola de nieve aumenta de peso a medida que aumenta de diámetro.

La autoridad, principio subjetivo, no es nada de todo eso. Es la facultad que se arroga un individuo, una corporación o una casta, de disponer a su voluntad, para un fin conocido de él solo, y sin garantía ni responsabilidad de su parte, del poder público, de los intereses generales, es decir, del Estado mismo, y hasta cierto punto de las fortunas y propiedades particulares, todo en virtud de un derecho supuesto divino o de conquista, de la superioridad de raza, o aun de una delegación del pueblo.

Este principio de autoridad, que ha sido hasta aquí el verdadero patrimonio no del Estado, sino del personal gubernamental, lo negamos y lo rechazamos como incompatible con la dignidad del hombre y del ciudadano, incompatible con la Justicia, incompatible con la noción misma del Estado. El Estado, en efecto, resulta de la fuerza de colectividad de un país, fuerza producida por la relación, no de la jerarquía o de la subordinación, sino de la conmutación que existe entre los ciudadanos, de suerte que, afirmar el Estado, es decir, el poder público, la cosa pública, **rem publicam**, es, en el fondo, negar la autoridad, y recíprocamente.

P. J. PROUDHON

Franco no es España

CORTANDO EL PASO A LA INSIDIA

EN «Excelsior» del 10 de abril de 1959, se publica un escrito firmado por nueve señores, en nombre de otras nueve sedicentes organizaciones españolas en el exilio, que termina así: «A este tipo de españoles pertenecemos nosotros, los que suscribimos este documento en nombre de las organizaciones que representamos en el exilio...» Y lo firma, al pie, entre los nueve representantes, por la Confederación Nacional del Trabajo, José Prego, secretario... Y ante eso, es preciso, por nuestra parte, cortar también el paso a la insidia.

No hay objeción al mesurado antifranquismo que se refleja en ese escrito. Ni tampoco a su elogioso tono hacia este hermoso país que tan humanamente cobijó a los españoles antifranquistas. Nuestro odio a Franco y nuestro amor a México nos obligan a ello. Pero también nos sentimos obligados a declarar que ni José Prego es secretario de la Confederación Nacional del Trabajo, ni esa organización que representa es la C.N.T. La Confederación Nacional del Trabajo de España, tanto en el interior como en el exilio, no es ese grupo desgajado de nuestra organización irrisoriamente minoritaria, firmante del ridículo y famoso «Pacto de París», desoso de servirse de la gloria adquirida por la C.N.T. en sus clásicas luchas de antipolitismo para llevarla en maridaje indecente con los sucios contubernios de la política, tanto actual como futura.

Sólo hay una C.N.T., porque sólo puede haber una organización de este nombre: la que sigue las normas regulares trazadas en sus Congresos. Lo demás es falsedad e impotencia. Y abrogarse su nombre en pactos y documentos cuando se es una lastimosa minoría y se está en contra de sus orientaciones regulares, además de falsedad es desvergüenza. Y denunciarlo es para nosotros un deber, doloroso, pero necesario.

Como hombres, ese grupo tiene todo el derecho a pensar y actuar como se le antoje. Incluso, a crearse su propia organización o ingresar en las que ya hay más acordes con su pensamiento. Pero no se puede pretender ser la C.N.T. adoptando actitudes contrarias a los acuerdos mayoritarios y totalmente enemigas de sus normas regulares y clásicas.

La única C.N.T. que existe es la que cuenta hoy con cerca de doce mil afiliados activos en el exilio y con la abrumadora mayoría de la militancia en el interior. Y no puede serlo un respetable grupo de setecientos hombres esparcidos por el mundo — según las referencias de sus últimos congresos —. La única C.N.T. es la que edita en el exilio dos revistas y siete periódicos mensuales y dos semanarios, que son la prensa de más tiraje de toda la emigración. La única C.N.T. posible es la que ajusta su actuación a las normas trazadas por la Asociación Internacional de los Trabajadores, organismo internacional al que siempre perteneció, creado por Bakunin, Rocker, Malatesta y que en uno de sus últimos congresos desconoció a ese grupo que José Prego representa en el documento a que nos referimos. La única C.N.T. es la que mantiene las orientaciones y principios que le dieron razón de ser cuando en 1910 se creó al calor de las ideas sembradas en España por Bakunin, Fanelli, Anselmo Lorenzo, Pellicer. La única C.N.T. es la que mantiene ese plerótico y continuado esfuerzo tan característicamente céntrico por mantenerse al margen de las tácticas parlamentarias y gubernamentales. La única C.N.T. es la que no quiere convertirse en un juguete de la política socialista española, como pretendió el señor Indalecio Prieto. La única C.N.T. es la que rechaza indignada cualquier pacto con el monarquismo o falangismo arrepiñados. La única C.N.T. es la que se enfrentó a aquella desdichada idea de

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

Red. y Adm.: BOT. 22-02.
Talleres: BEL. 27-73.
Giros a C. O. P. Paris 1350756,
Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe
(PARIS X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR
L'ARRETE MINISTERIEL DU
8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 390 francos
Semestre 780
Año 1.560

El destino de la libertad



La libertad humana es un problema de los inminentes a resolver. No habrá otras soluciones efectivas si éste no se resuelve en primer lugar. Mas no debe escapárenos que este problema es complejo, por lo que su solución acertada y equívoca depende de muchos factores. En este caso, la aspiración a una solución de criterio mayoritario es deficiente; puede encubrir muchas injusticias; y cuando la justicia no tiene su completa participación, la libertad sólo es ilusión vana.

Cualquier interpretación de tendencia dogmática es incapaz de dar amplias libertades; la solución radica en lo que se llama liberación social. Para lograrla hay que remontarse por encima de todos los cultos, nacionales, religiosos o de raza. Nada restituyen tampoco los pactos y conllevanzas de capital y trabajo; menos aún rindiendo pleitesía a los intereses nacionales.

La premisa de liberación efectiva queda sentada por los que tienen en cuenta al hombre, en la integridad de sus derechos y necesidades. Cuando de ahí no se parte se irá al fracaso irremisiblemente. ¿Puede lograrse? ¿Tiene alguna existencia en estos momentos? ¿La ha tenido en otros tiempos?

La libertad social, tal como se interpreta desde el ángulo libertario, no es ningún programa de movimiento personal que sólo hemos de usar de la misma manera. Cada cual tenemos nuestra expresión de movimiento, que responde a nuestras necesidades y vocación personal, sin que por ello pueda chocar con los otros movimientos personales. Lo mejor y humano del pensamiento ácrata estriba en ese reconocimiento y respeto a la libertad individual, que lejos de originar el caos, como nuestros adversarios opinan y propagan, fomentan una coordinación laboriosa, con rendimiento muy superior a las disciplinas productoras que practican los demás sectores.

Un programa de movimientos, en aras a intereses nacionales o de secta, tiene el defecto de desconocer y anular al individuo. En ese caso la libertad queda mutilada y con tendencia a desaparecer. Aquí queda en su lugar apropiado la concepción ibseniana, al decirnos que «quien posee la libertad de otro modo a como aspira, la posee muerta y sin espíritu, porque el concepto de libertad tiene precisamente la propiedad de ir ampliándose mientras nos vamos apoderando de ella. Por tanto, si sucede que uno se detiene en medio de la lucha, diciendo «ahora es mía», demuestra por eso mismo que ya la ha perdido».

Sensato es no llegar a ese extremo. Que se pierda por una fuerza mayor es comprensible; que se hipoteque voluntariamente no es tolerable. De lo primero hay muchos exponentes en la historia; es una consecuencia de la lucha contra lo secular, contra las fuerzas conservadoras del gregarismo humano. Se es derrotado en la

contienda y el vencedor se impone, pero el vencido no renuncia a proseguir su marcha liberadora. Existe, pues, el sentimiento de libertad, el afán de conquistarla, siempre con más amplitud, no hay nadie que voluntariamente renuncie al grado de la misma que ha llegado a gozar. La sienten los pueblos, todo hombre normal; y cuanto más la gocen, cuanto más se impregnen de ella, más intensamente se desea y con más fervor se defiende.

De los que con un sentimiento idóneo figuraron largo tiempo en las luchas pro liberación humana no hay nadie que para sufrirlas acepte sin oposición normas de esclavitud. En el orden político se contraen compromi-

por Severino Campos

tos de carácter colectivo, donde se constatan renuncias y claudicaciones, pero siempre esto son soluciones de élite, inspiradas en la seguridad de gozar por lo menos la libertad que tenían, quedando las condiciones de esclavitud sobre la masa que dicen representar. Si tales élites tuvieran la seguridad de seguir la misma suerte que aquellos que les siguen, los pactos y compromisos no se efectuarían. Es que la esclavitud se defiende para imponerla y no para sufrirla.

Dadas estas realidades, fáciles de encontrar en la historia y en los movimientos políticos contemporáneos, es una aberración decir que se ha hecho una liquidación completa de los valores personales que defendieron la libertad. Esto puede ser una apreciación de quienes defienden los regímenes dictatoriales, que no dejan de ser una élite, o aspirantes a serlo, pero no de personas que tengan en cuenta el desenvolvimiento histórico de los pueblos y las aspiraciones preferentes de éstos. No; los pueblos quieren ser libres; lo desean; van en pos de su liberación; enfocan su conquista de la manera que saben o pueden, pero se debaten en los obstáculos de la imposición millenera que a su camino se antepone. Lo que ocurre es, que en virtud de esas aspiraciones, levantadas en algunos momentos no muy lejanos de la historia con ímpetu bastante fervoroso, la reacción, astuta y malevola, se ha concertado con vínculos más estrechos intencionalmente, dispuesta a que la libertad de los humanos no rebase el grado que ha adquirido.

«Lograré su propósito? Rámonos de ello. El combate es inevitable; raudales de dolor se sucederán. Pero que

ORANESAS Clima de simpatía

El pasado domingo, 3 de mayo, en conmemoración del veintiocho aniversario de la segunda República española, un grupo de republicanos organizó un acto de confraternidad consistente en una comida íntima como homenaje a los viejos exilados políticos que vienen demostrando su tesón desde el año 1939. Hago el cuatro o el cinco de los viejos tesoneros y, por tanto, he sido gratuitamente invitado.

Con su aporte material ha contribuido la emigración no senil y tal vez algunos simpatizantes —no lo aseguro—, lo que quiere decir que dicho acto carece de color político.

La idea es simpática ciertamente, pero me parece que habría sido mejor crear el «Auxilio al refugiado español en soledad, viejo y enfermo», mediante una pequeña cuota semanal o mensual que no dejaría de satisfacer —tal creo— el desterrado pendiente. La ayuda habría de alcanzar nada más que a compatriotas de avanzada edad en las condiciones arriba expresadas.

Lo que mensualmente recibimos los viejos del Service Social d'Aide aux Emigrants, si suficiente para agradecer, insuficiente para remediar. Mas que no falte. Únicamente el que va a la plaza con la cesta sabe lo que cuesta vivir. Sólo una cosa hay barata en estos tiempos, y aún Dios y ayuda: la sombra del pollo... No de sólo frutas y verduras vivirá el hombre, sobre estar por las nubes. Con buena salud todo se aguenta; lo peor es que la máquina, por razón de los años se paraliza. Para estas cuestas quiero mi burro. El enfermo solitario y metido en años estoy por decir que no tiene derecho a ponerse malo. Puede no ser para él una solución el hospital, mucho menos si no tiene fe ciega en este recurso... ni personas que vayan a verle. El hospital es aquello de a la fuerza ahorcan.

En febrero tuve yo una recaída reumática a consecuencia de este clima, sobre mi clásico padecimiento: enfisema pulmonar. Me acostaba con los zapatos y los pantalones por no poder valerme para quitármelos y ponérmelos, quedando en el suelo lo que se me caía de las manos. El caballero de la mano en el pecho y otros caballeros alojados en mi palomar (vivo en una buhardilla con sesenta y nueve escalones) no se prestaron a darme unas fregas. Pero aguanté sin hospitalizarme, y aunque no bien del todo, ya no ando a gatas.

Como podría creerse que siendo yo viejo, enfermo y solitario abogo por mi mismo y que antepongo el pan material al pan espiritual, dejando de ser Quijote y convirtiéndome en Sancho, no hago hincapié sobre lo dicho.

Si a este homenaje en honor de los viejos que no han cantado la gallina no se le da otro carácter que el de la simpatía por su consecuente conducta y a él se asocia toda, lo que se dice toda la emigración sin distinción de ideas, que ya basta como lazo de cordialidad el estar contra Franco y desear el mayor bien para España, entonces yo crearé en el milagro de los panes y los peces.

De todos modos la Comisión, por su celo e interés, cumplidamente demostrados, es merecedora de nuestro reconocimiento.

PUVOL

Desde Barcelona

La publicidad sistemática, a rienda suelta, frenética, en el régimen franquista continúa para balón de oxígeno del mismo. El catolicismo totalitario caracolea, dejando tras sí haba de espiritualidad de undécimo grado. Las mesnadas franquistas manifiestan brillantemente con brillo de betún militar en defensa de su tajada, sin respeto de nada ni de nadie, ni siquiera de los tan manoseados caídos. Los tristes despojos de los muertos, tan silenciosos como el pueblo español, dan, con motivo de la mogiganga de Cuelgamuros, crepúsculos triunfales, con previo despliegue de fotógrafos. Tras una semana de esa espiritualidad burocrática y cuartelera cantada por los bocazas del Opus Dei, en Barcelona nos fué ofrecido, en el Price, una imagen de Jesucristo en pedazos y

en mercado publicitario de carne propagandística, con lo que Modrego, obispo-arzobispo de Barcelona ha roto los diques de la publicidad, aunque por este año ese cura mayor en la feria del Price haya sufrido eclipse total. Así pues esa propaganda visceral corrió a cargo de los dependientes opusdistas, tan apagados a la sacristía como a las Finanzas. Pobre Cristo figurativo, ya no usa camisa falangista para descamisados, sino de cuadros coloridos a lo Far-West por simpatía del dólar, en tela blindada y dejado apto para presidir consejos de administración fabril y bancaria. Al Cristo de ogaño ya no se piden favores celestiales, sino la gracia de un cheque con suma satisfactoria.

De revistas de imprenta, de lenzo y televisoras chorrean las lágrimas de cocodrilo de Franco y los compungimientos teatrales de la muy usada Carmen la Caudillera, cargada como un asno con joyas compradas con dinero triunfal. Esta vez ambos se convierten en vedettes de NO DO y de Tele, rumbando ante los llamados alfereces provisionales, nuevo número trágico de la burda zarzuela de género disminuido —no chico— de la baratería franquista. Estamos, con todo, en la fase de la monumentalización de la desvergüenza, en la de los millonarios de la cruzada, en lugar de la del ropaje dogmático del olvidado y fatuo Girón.

El monumento oficial dedicado al odio secular entre españoles lleva la marca faroánica del pétreo poder y del orgullo y de la ofensa a España popular derrotada, fusilada y vejada. Pero ello no es fuerza, sino decadencia; no es perennidad, sino precipicio, puesto que recuerda la extrema decadencia de Roma. Mentalidad y verbo de estos postromanos, completamente balbucientes, tartamudeantes, siempre repitiendo crueldades y rojismos que América paga a tanto la arroba. El último sueño de la teocracia hispana es hecho de roca, de atuendos espectaculares en los que marcan su rito los fantasmas de Hitler y Mussolini para los cuales hay preces en todas las iglesias españolas una vez por año. Cuelgamuros, por su elefantínica monumentalidad recuerda los monstruosos estadios nazis y fascistas, y para que el recuerdo sea mayor el vuelo de 300 aviones alemanes sobre Madrid nos llevó a considerar que todo Guernica y toda España es Cuelgamuros.

La inauguración del odioso monumento mortuario no induce a la gente a engaño por mezclarse allí esqueletos de víctimas y victimarios, cuando es anhelo general presenciar el entierro de Franco en el Valle de los Caídos junto con sus interesados admiradores y farragosos teorías desanarradoras y empobrecedoras de España.

El Valle de los Muertos ha sido inaugurado. Cuando sus inspiradores hayan ocupado en el sepultura —y que sea pronto— tapieramos su inmundicia boca con una masa de cemento armado para hacer entrar España en una época de paz y olvido.

(Pasa a la página 2)

ORIBLO

EL VENENO

por María VIESSE

—¿Cómo, cholo, otra vez enfermo? —le dijo el médico al recién entrado.
— ¡Sí; pues, patroncito; la enfermedad no me deja.
El hombre —un mestizo de 24 años, de facciones fuertemente modeladas y con cabello negro abundante— estaba envuelto en grueso poncho de lana rayado. Mas a pesar de ello y de la ardiente temperatura estival —febrero en una hacienda costeña del norte peruano— temblaba de frío y sus dientes castañeteaban. Sus ojos, de expresión melancólica y huraña, brillaban intensamente, anormalmente, bajo la acción de la fiebre.
—¿Caramba (el galeno le había colocado el termómetro al paciente), 39. Bueno; ve a echarte y toma esto cada dos horas. Cuando te haya pasado el acceso lo tomas tres veces al día. Y cuidado con ir al trabajo mientras te sientas mal.
—¿Así lo haré, patroncito. Gracias, patroncito.
Salió el hombre, el cuerpo sacudido por la fiebre, Demetrio Paredes, el médico de la hacienda Castañeda murmuró:
—El paludismo va a acabar con estos cholos. ¿Qué veneno!
Entró otro hombre, otro peón, con un furúnculo en el cuello. Paredes procedió a curarlo. El hombre gruñía de dolor, apretando los puños. Cuando el médico ajustó el tumor para exprimir el pus el cholo lanzó un grito agudo, un ¡ay! penetrante y largo.
—Vamos, hombre, no es para tanto. Demetrio sirvió un poco de coñac al trabajador. «Eso te repondrá. Cuidado con la tierra, no te quites la gasa. Vuelve pasado mañana.»
Un tercer enfermo, indio aún joven pero extenuado, vencido por el paludismo; el cutis verdense, los labios azulescos y los ojos hundidos en las órbitas, llegó al consultorio. Y dijo:

—Taitito, me siento mal. Todo me duele y estoy cansado, bien cansado.
—Claro, te sientes mal.
—¿Cómo me curará, taitito?
—¿De dónde eres?
—De aquí no más; dos días de bestia hasta mi pueblo.
—¿A esto llamas aquícito no más? Bueno, si quieres sanar lo que debes hacer es regresar a tu pueblo.
—¿Regresar a mi pueblo?
El doctor se encogió de hombros. «Todos lo mismo! Dejan su hermosa tierra serrana para venir a intoxicarse y a consumirse en las haciendas costeñas.»
—Te digo que debes volver a tu pueblo si quieres sanar.
—Ya se verá, pues, taitito.
Eran las 5 de la tarde; había terminado la consulta. Paredes se quitó la blusa y lavóse cuidadosamente las manos. Después apuntó en sus hojas clínicas: «Vistos hoy 27 enfermos, 32 de ellos palúdicos.»
En la hacienda Castañeda se cultivaba algodón y caña de azúcar. Era una propiedad bastante extensa, necesitándose tres horas para un recorrido a caballo. Bajo unos majestuosos árboles centenarios se alzaba la casa mayor de la hacienda, una construcción igualmente centenaria, de hermoso carácter colonial. Pero siendo los dueños frecuentes viajeros para Europa y siendo así que de ella conocían, la vieja residencia estaba provista de confort moderno; tenía tenis, garage completo, buenos baños, receptores de radio, etc.
La ranchería de los peones distaba por lo menos media hora de la casa de los dueños. En las casuchas de barro y quicha, apretadas las unas contra las otras, vivían unas docenas de personas, hombres, mujeres y niños. A pocos metros de la ranchería se arrastraba perezosamente una ace-

quia, encharcándose en algunos sitios. Sobre estos pequeños pozos, o lagunas volaban milloneras de zancudos zumbadores, de hollona larga y fina.
A Castañeda, como a todas las haciendas costeñas, bajaban muchísimos serranos atraídos por la esperanza de buenos jornales; serranos robustos, con vivos colores enrostrados, hablar lento y dificultoso, que mascaban coca y se envolvían en ponchos de compacta lana; en sus ojos traían la dulzura y la tristeza de su tierra natal.
Caían en manos de contratistas de palabra mentirosa y fácil que los alucinaban con palabras como éstas: «Ganarás un sol veinte hasta un sol cincuenta diarios. No hay mucho trabajo y te dan ración». Un sol cincuenta diarios, cuando en el pueblo apenas se llegaba a cincuenta centavos y ración.
Manuel Quizpez, como la mayoría de sus paisanos, había abandonado su lugar, una aldea escondida entre euca-

liptos al pie de un cerro, desoso de mayores ganancias. Pero apenas instalado en la hacienda en la que debía trabajar de peón comenzaron las desilusiones. La tarea era ruda; de cinco y media de la mañana a las seis de la tarde, con una hora de almuerzo. Le daban ración, cierto, pero le descontaban la mitad del sueldo. Un paludismo tenaz, persistente, se apoderó del infeliz serrano, no pasando más sin que lo tumbara por tres días el acceso... tres días perdidos para la ganancia, y Quizpez, que no tenía más pensamiento que volver a la tierra con algunos soles en el bolsillo!
Una honda nostalgia intervenía devorándole el corazón y oscureciéndole el espíritu. Manuel añoraba el cielo, el clima natal, los eucaliptos de la aldea, su rústica casita de rojo techo, con cacho de terreno donde crecían duraznos y florecían claveles.
El paisaje de Castañeda, un algo tropical y por ende voluptuoso y abandonado, no hablaba a su alma de montañas acostumbrado a la ruda y severa poesía de los Andes. Cuando a la hora del trabajo sudoroso y jadeante miraba el descolorido cielo costeño, le entraba tal desconsuelo que se quedaba inerte, angustiado, hasta que la voz del capataz lo devolvía a la realidad: «¡Eh, cholo, mútete!»
Había pasado la crisis, quedándole a Quizpez un gran amargor en la boca, rumores de oído y una sensación de cansancio a lo largo del cuerpo.
Una noche Quizpez se incorporó sobre la frazada y el pellón que le servían de cama. Eran cuatro, él y tres paisanos suyos, para compartir una habitación estrecha, oscura y mal ventilada. Y era sábado, día de pago. El cholo tomó una poca agua, se arrojó con su poncho y salió. Ante una ventanilla aguardaba larga fila de peones.

